

# La Ilustración Artística



Año XIII

BARCELONA 1.º DE OCTUBRE DE 1894

Núm. 666



GRUPO DE PANTERAS EN LA FACHADA DEL TEATRO REAL DE WIESBADEN, obra de Gustavo Eberlein

# SUMARIO

**Texto.** - *Murmuraciones europeas*, por Emilio Castelar. - *Recuerdos de viaje*, por Eduardo de Palacio. - *Industrias artísticas. La orfebrería sevillana*, por José Gestoso y Pérez. - *Los soldados de la Independencia. Romeo*, por Eduardo Zamora y Caballero. - *La felicidad entre dos párrafos*, por M. Ossorio y Bernard. - **SECCIÓN CIENTÍFICA:** *El puente de la Torre en Londres*, por Daniel Bellet. *Salvamento de buques varados. Las carnes heladas de Australia en Austria. Cómo se construye una casa en América.*  
**Grabados.** - *Grupo de panteras en la fachada del teatro Real de Wiesbaden*, obra de Gustavo Eberlein. - *Portada y patio de la casa de Zaporta ó de la Infanta, en Zaragoza*, dos grabados (de fotografía). - *Maniobras militares de fortaleza en los alrededores de París*, grupo de cuatro dibujos de Salvador Aspiazu. - *Una sección de artillería del ejército regular chino. Un tribunal chino* (de fotografía). - *Nerón y su madre Agripina*, cuadro de Federico Klein Chevalier. - *H. L. F. Helmholtz*, ilustre sabio alemán. - *Manuel Chabrier*, célebre compositor francés. - *El palacio de Stowe-House: Comedor, Cama llamada de la Reina y Biblioteca de dicho palacio*, cuatro grabados (de fotografía). - *Vistas de Pontevedra. Vistas de las Palmas, Canarias* (de fotografías de Luis Ojeda Pérez). - Figs. 1, 2 y 3. Vista del puente de la Torre, en Londres: Dicho puente en el momento de dar paso á los buques: El mismo puente abierto (de fotografía). - *Casa en construcción en Chicago* (de fotografía).

## MURMURACIONES EUROPEAS

POR DON EMILIO CASTELAR

Las tierras levantinas. - El espectáculo que ofrecen á los ojos. - La vendimia. - Contemplación de la naturaleza. - Las guerras y discordias. - Poesía de la naturaleza. - Su poeta. - Patria de Virgilio. - Poetas amigos y poetas enemigos de la naturaleza. - Reflexiones. - Conclusión.

### I

Imposible dejar de apasionarse por las tierras levantinas. Estas cordilleras tan airoas frente á un mar tan azul y bajo un cielo tan espléndido emboban al menos capaz de arrojarse y enajenar su alma en las contemplaciones del universo. La mano de Dios ha bendecido el campo donde brotan los viñedos mezclados con los olivares. Un gran poeta germánico nos ha dicho de un modo perfecto la nostalgia sentida por el Mediodía en las brumas del Norte, cuando interroga por la tierra donde crecen los naranjos y los granados, á cuyo seno vuelan los espíritus boreales como bandadas de viajeras amantes golondrinas. Y la estación por excelencia de nuestra tierra es el otoño, y la vendimia el más bello de los trabajos otoñales en el campo. La recolección de sabrosos frutos crece ahora en términos de haceros creer más fecunda la creación en esta temporada que en las restantes del año, por olvidarse uno de como todas las frutas, al paladar sabrosas y olientes al olfato, fueran en otros tiempos gérmenes y capullos y flores en el natural movimiento de la naturaleza y en sus capitales evolutivos desarrollos. Mas las panojas con sus cabbelleras lucientes, las almendras y avellanas contenidas en zurrónes, las higueras cargadas de sus higos, que son todo miel, esos racimos arrojados desde los cernachos en los lagares, el carro henchido de uvas, el mosto embriagador corriendo por todas partes, la verde aceituna engordando y el granado tiñéndose de un rojo coral que anuncia la madurez y el azucaramiento de sus pepitas, por tal modo deleitan que os parece una égloga viviente la campiña y os tientan á meditar sobre la naturaleza y sobre la poesía y sobre la vida en el universo.

### II

Yo siempre te amé, siempre, alma naturaleza, desde que sentí tu eterna vida agolparse á mi corazón y tu calor discurrir en jugos vivificantes por mis venas. Luz esplendente que inundas los espacios; electricidad chispeante que corres por los nervios; aire vital en que respiran desde la violeta hasta el águila; fuego del hogar á que se calientan los orbes; vida, eterna vida, la de varios colores, la de organismos innumerables, jamás te imaginé sombra de mis pensamientos, cuadro de mi fantasía, estatua iluminada por la antorcha de mi inteligencia, el eco de mi voz en lo infinito, el reflejo de mi solitario ser en el vacío: creí y adoré la realidad. En tí, en tu seno, todo me subyuga; lo mismo la primera flor del temprano almendro en la henchida yema, que el postrer copo de la blanca nieve en la alta montaña; lo mismo el rumor de la lluvia invernal en los vidrios de las ventanas por las eternas noches, que el susurro del arroyo libre de sus cadenas de hielo por las campiñas primaverales; lo mismo la tempestad rugiente en true-

nos, encendida en relámpagos, chasqueando el rayo, que la endecha del ruiseñor enamorado en el tranquilo bosque; lo mismo el deslumbrador mediodía con sus tonos calientes, que la pálida luna con sus argentadas gasas; lo mismo el chirrido de la cigarra en las estivales siestas, que el grito del cuclillo en las mudas veladas; lo mismo el zumbido de la abeja sobre los arbustos, que el expirar de la ola en las sonoras playas; todo en tí me parece divino, todo, desde el amor hasta la muerte.

### III

Pero en el mundo no todos tienen este culto mío por la naturaleza, no todos sienten este dulce arrobamiento por los bellos espectáculos de la vida. Hay muchas armonías, pero junto á muchas batallas. Si al levantar los ojos á las esferas y ver el concertado movimiento de los astros puede pareceros el universo un poema, al convertirlos á la tierra y descubrir el odio de unos seres á otros seres, sus mutuos encarnizados combates, las heridas que se abren, la sangre que se sacan y vierten, la muerte que se infieren, el universo puede pareceros una interminable, infinita, universal guerra. Si cada ser no tuviera á su lado su contrario, llenaría pronto él solo con su prole toda la creación. Un elefante, el animal de instintos más castos y de reproducción más tarda, á la vuelta de cuatro ó cinco siglos, podría tener una descendencia de quince millones de elefantes. Por eso la muerte es tan creadora y tan necesaria y tan fecunda como la vida. Por eso en cada punto del espacio se amontonan las cunas y los sepulcros. Por eso junto á cada planta hay otra que le dispute el aire, la luz, el jugo de la tierra, el rocío de los cielos; junto á cada animal otros animales que se persiguen como ejércitos enemigos y se exterminan crueles en eterno duelo á muerte. La vaca en el Paraguay lucha con un moscón que comienza en zumbir en su oído y concluye por anidar en su ombligo. Y aquel moscón la mata. Los naturalistas dicen que si los moscones no acabaran de esa suerte con las vacas, acabarían las vacas, en tiempo relativamente corto, con la lujuriosa vegetación del Paraguay. Y entre nosotros, en la especie humana, así como hay quien considera la naturaleza un templo y desearía no profanarla ni con una gota de sangre, no obscurecerla ni con una nube de odio, hay quien siente á la vista de la ligera liebre el instinto del galgo ó del sabueso; al roce de las alas de un pajarillo, el impulso del águila ó del milano, y viviría como el feroz cazador de la leyenda alemana en lucha perpetua, entre montones de despojos, produciendo eternamente la muerte, anegándose en mares de sangre.

### IV

¡Oh! El sentimiento y la idea están esparcidos como la luz, como el calor, como la vida, por todo el universo. Si la idea y sentimiento están esparcidos por la naturaleza, el amor á la naturaleza no ha dominado siempre en el arte. Hay épocas enteras en que parece estar ciego el hombre á los esplendores del universo. Ni la estrella en el cielo, ni la luciérnaga en la tierra, ni el torrente espumoso que baja como una tormenta de las altas cimas, ni la gota de rocío que se suspende como una lágrima á las hojas de las flores hieren su atención. Las reacciones místicas contra el delirio y el desenfreno de los sentidos explican satisfactoriamente este hecho. El poeta monástico ó el poeta guerrero se conmueven más á la vista de los altares ó de los campamentos que á la vista del sol naciente ó del mar en calma; mientras el poeta antiguo, coronado de pámpanos y de hiedra, con la copa de Chipre en las manos y la miel de Chío en los labios, quiere contemplar desde mullido lecho de hojas de rosas el cielo y las ondas, los bosques y los promontorios, las cordilleras ceñidas de nieve y las islas salpicadas de espumas, en el admirable golfo de Parthenope. La poesía está doquier está la hermosura. Puede ser un monasterio hermoso y hermosa una orgía. Pero no me negaréis que el sentimiento de la naturaleza da mucho vigor y mucho encanto á los poetas. Admirables son el horizonte y el campo reflejándose en las profundidades de nuestra alma. Los cantores de la naturaleza, pues, nos encantan siempre. Y entre los cantores de la naturaleza ninguno como Virgilio. En el aula de latinidad, cuando las declinaciones y los diptongos empolvan vuestro pensamiento, Virgilio os trae el aire balsámico de la majada, el olor del tomillo, la sombra de las hayas, el eco de la zampoña, el arrullo de la tórtola, el misterio de la sublime caída de la tarde al bajar la sombra de los altos montes y subir los ganados á los escondidos apriscos. Allí veis y oís las aves que anuncian el tiempo como las sibilas del

aire y como las profetisas del universo, apareciendo según las tempestades ó las bonanzas; la grulla que se levanta de los valles; la golondrina que riza con sus alas jamás fatigadas el borde espumoso de las ondas; los lúgubres cuervos que hacen estremecer la atmósfera con su vuelo y sus graznidos; los pájaros acuáticos, así aquellos que surcan los mares como aquellos que surcan las lagunas, sumergiéndose en las aguas, sacando luego erguidas sus cabezas para escapar con sus bandadas lejos de la tormenta; el ronco grito de la corneja que llama á las nubes y á los torrentes del cielo; el triste mochuelo gimiendo en los altos techos durante la callada noche como para contrastar la serenata que da el ruiseñor en la enramada al dulce objeto de sus cánticos y de sus amores. Cuando en las artes descendéis de uno de esos poetas idealistas y soñadores á Virgilio, os sucede como al descender de los elevados picos donde el aire se enrarece al hondo valle henchido de oxígeno y embalsamado de esencias.

### V

Mantua, la patria de Virgilio, es una ciudad acuática, palúdica. El Mincio, que baja del lago de Garda y desemboca en el Po, al llegar á estos terrenos se para, se estanca, se dilata en pesadas y mefíticas lagunas, las cuales carecen ciertamente del colorido mágico y de la helénica alegría que tienen las lagunas de San Marcos en el espléndido Adriático. Yo las recorrí todas, aunque ligeramente, con mis *Geográficas* en la mano. Es verdad que algunas se han formado muy posteriormente á la época del poeta; pero el río fluye aún por donde lo vieron sus ojos, y una parte de las aguas duerme donde dormían cuando él estaba en la cuna.

*Propter aquam, tardis ingens ubi flexibus erat  
Mincius, et tenera protexit arundine ripas.*

Yo vi la laguna de Sopra, laguna de arriba, artificialmente formada; paseé dos ó tres veces por el dique de los molinos que conduce á la ciudadela; me asomé al puente de San Giorgio para contemplar lo mismo la laguna del centro que la de abajo; y no obstante descubrir por doquier muros y contramuros, fuertes y contrafuertes, lunetas y castillos, fosos y puentes levadizos, convencíme de que Mantua es en nuestro tiempo, como en tiempo de Virgilio, una población esencialmente agrícola. Por todas las lagunas vi barcas de frutos cargadas y por todas las calles carros cargadísimos. Lo que más trajo á mi memoria la edad antigua fué singular espectáculo que hirió mi atención y cautivó mi ánimo. Transcurría el tiempo de la vendimia. En carreta, verdadero lagar ambulante formado de apretadas tablas, amontonábanse las recién cortadas uvas. Dos ó tres mancebos, arremangadas las mangas de la camisa y arremangados los pantalones, pisaban los racimos como al compás de un baile, produciendo rojo río de mosto que caía de la carreta en preparada cuba. Al pie, sentada sobre un barril, hermosa joven de tez morena y ojos negros cantaba canción melodiosa para acompañar la danza de los pisadores. Varios niños con las manos cargadas de mostosos racimos y las sienas ceñidas de improvisadas guirnaldas danzaban también entre las ruedas. Y los tardos bueyes lucían á guisa de plumeros en el testuz manojos de sarmientos, cuyos pámpanos, verdes unos y carmesíes otros, formaban el más bello contraste en aquel viviente bucólico cuadro que no hubiera menospreciado Virgilio. Toda la región, toda ella, exhala inspiraciones campestres: las lejanas cordilleras de los Alpes, recamadas de celestes reflejos y ceñidas de eternas nieves, inmensas líneas de rotondas y pirámides admirablemente dibujadas en los horizontes; el espacioso lago de Garda, formado por puros manantiales que dan á sus aguas la transparencia y la claridad del cristal, tendido perezosamente al pie del monte Baldo; las pesadas lagunas de Mantua, que contrastan con el celeste Garda, lagunas compuestas de las corrientes del limoso Mincio; el ancho Pó, de tranquilo curso y de brillante superficie; los verjeles y majadas, el campo entero cubierto de un verdor que recuerda los paisajes de Holanda; los altos olmos en cuyos troncos las vides se enlazan y suspenden; toda aquella naturaleza impregnada de la misma poesía que exhalan de sus hexámetros las virgilianas Églogas.

### VI

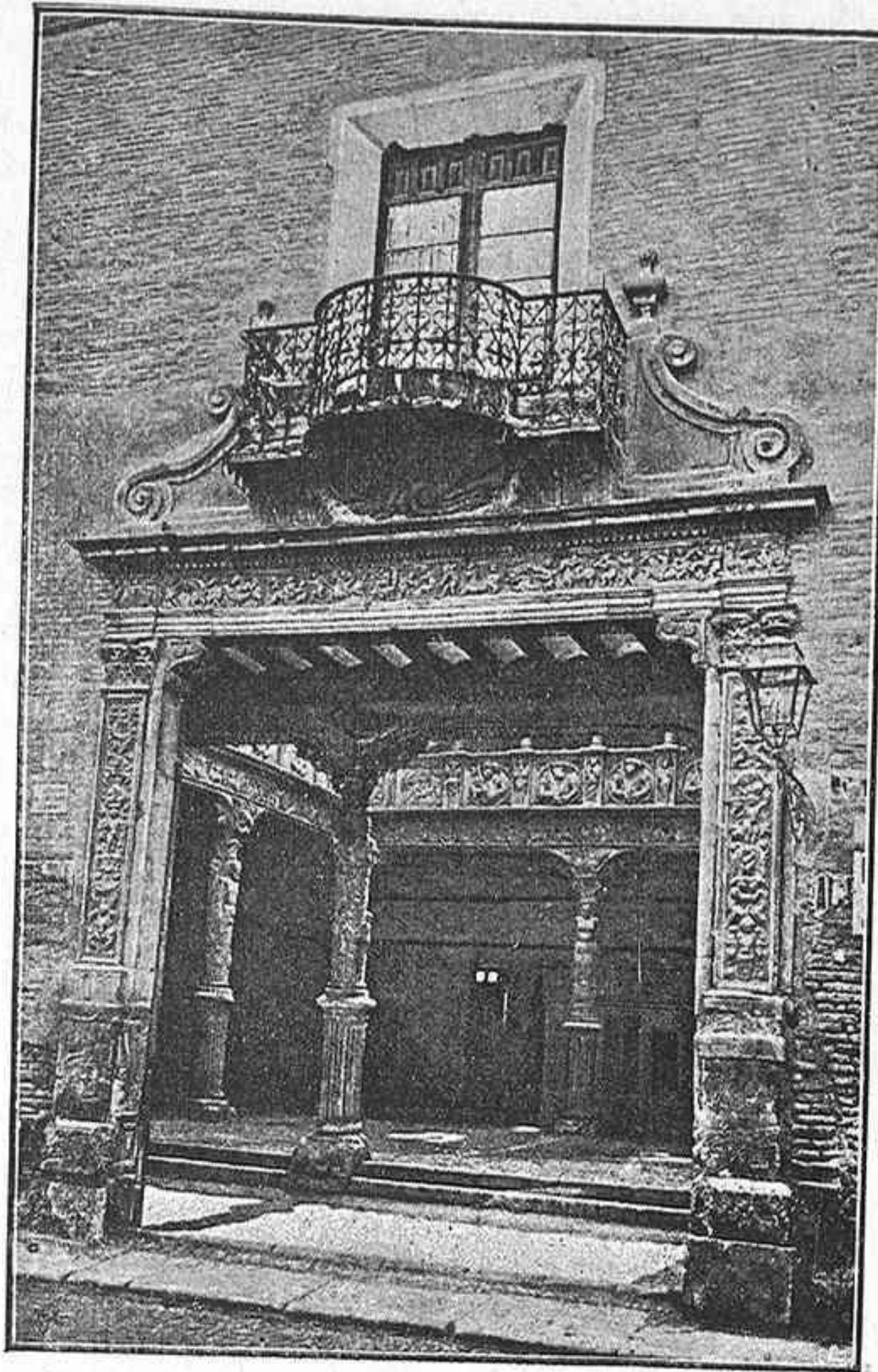
Existen hoy dos clases de artistas igualmente detestables: unos, menospreciadores del universo, cuyas armonías no oyen, cuyos colores y matices no ven, cuya admirable totalidad no comprenden, prefiriendo encerrarse en los abismos de su propia inteligencia,

en la obscuridad de sus ideas y dar forma sólo á sus ensueños, como si la totalidad del ser estuviera en nosotros, y fuera de nosotros no hubiese hermosura alguna ni inspiración posible; otros que copian servilmente la naturaleza, que en sus obras la reproducen como en una fotografía, que á fuerza de repetirla concluyen por disecarla, destruyéndola en la servil miniatura de sus fragmentos, como aquel poeta citado por Richter, que consagró un poema épico entero al momento del parto y al arte difícilísimo de los comadrones y de las parteras. La poesía es un grado de la idea superior á la naturaleza. El poeta debe recorrerla como un ángel, trayendo á su seno los resplandores de otros mundos y animándola con el calor y á la luz de lo ideal. Así era Virgilio: reproducía la naturaleza, embelleciéndola, y demostraba que en el sentimiento del poeta, como en la idea del filósofo, crece y se espiritualiza y se acerca la naturaleza al Eterno. La obra por excelencia de Virgilio es el poema de las *Geórgicas*. Podría bien exactamente calificarlo llamándole epopeya del trabajo en oposición á esa epopeya de la guerra que preside y acompaña á toda historia. El poeta canta desde la semilla depositada en la tierra, imperceptible, confinando con el no ser y germen de nuevos seres, hasta la zumbadora abeja, hija de la luz, elaboradora de la miel, que confina con el mundo superior y cuasi divino de la inteligencia. La ley de la unidad en la variedad reina con imperio en todo el poema. Los seres se esparcen, se diversifican, se irradian por los espacios en varias individualidades que luego se juntan y se armonizan en reinos, en géneros, en familias, en especies, hasta llegar á confundirse como en su atmósfera en el espíritu universal de la creación. Así se corresponden desde la cinta de hierba parásita en los abismos de la tierra, hasta el cometa, esa cinta de materia cósmica perdida en los abismos del cielo. Los seres inertes toman el humano sentimiento y la idea humana, animándose á su vivificador soplo, como los cuerpos opacos y fríos se iluminan y se calientan en la luz y en el calor del sol. El laurel conoce y desea la gloria; el injerto presiente las flores y los frutos que ha de darle pronto la nueva savia recibida en sus fibras; la encina contempla orgullosa y vencedora á las generaciones de hombres y de dioses que arrebatan bajo sus eternas ramas los siglos; la primavera hincha con su amor desde la yema del arbusto hasta la linfa del arroyo, y el éter descende en copiosas lluvias sobre el seno de su esposa la tierra para fecundizar los gérmenes innumerables de la vida. ¡Oh religión de la naturaleza! Virgilio no es aquel avaro cultivador de otros tiempos, que solamente ve en los campos la riqueza y pretende herirlos con su azadón y su arado para explotarlos cual abundosa mina; es el sacerdote que tiene un culto, el poeta que tiene un sentimiento, el sabio que tiene una idea y vierte todos estos elementos de vida en los prados, en los bosques, en los viñedos, en la siembra, como nueva y más fecunda lluvia.

Buenavista (Valls), 19 de septiembre de 1894.

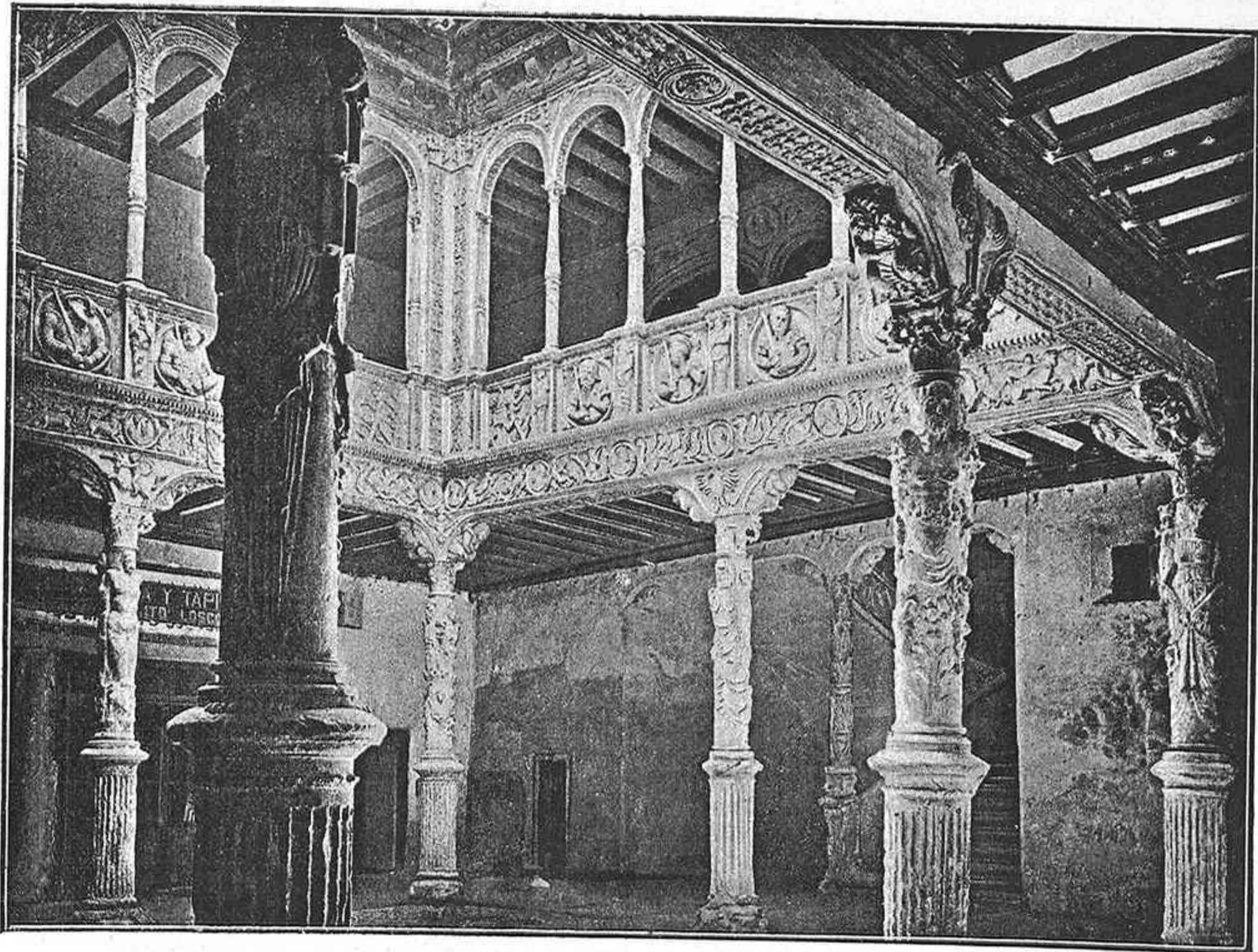
RECUERDOS DE VIAJE

Es lo que, en varios círculos, denominan *souvenirs*. Pero no debe confundirse con *records*. Buenas son estas advertencias para facilitar la buena inteligencia de algunos literatos. No crean ustedes que es tarea fácil la de recordar cuantos pormenores pueden embellecer el relato de viajes. Ni todos los hombres sirven para viajeros y menos para narradores de aventuras. Para lo primero se necesita, por lo menos, ropa. Es decir, billete de ferrocarril y dinero para las horas de comer y demás gollerías. Para narrar los viajes es indispensable poseer dotes de historiador y de novelista, para ordenar los datos, y describir los acontecimientos con soltura y claridad, y despertar el interés del auditorio ó del lector. No todos los hombres ilustrados sirven para viajar con aprovechamiento, y menos aún para relatar sus viajes. El narrador de viajes ha de ser poliglota para hablar ó escribir en el idioma respectivo y usual en el país que describe; actor cómico y dramático y mímico, si ha de hacer de foto-fonógrafo de tan diversos pueblos; vamos, si ha de relatar verbalmente sus viajes. Entre esos relatores domésticos he conocido algunos dignos de recompensa oficial. Pero uno, entre todos, que describía un viaje por la Argelia y Marruecos con tal entonación, con tanto carácter y tanto color y tanta verdad, que una señora



ZARAGOZA. - Portada de la casa de Zaporta ó de la Infanta, incendiada el día 10 del actual (de fotografía)

de la reunión, que se estaba preparando para andaluz, exclamaba:  
 - Oyéndole á usted, *jiede* á munsumán, tarmente. ¡Qué similitud, hijo!  
 Ni con moros intercalados en el texto, se verían con más claridad los paisajes, los tipos y las costumbres.  
 - Es usted un cosmorama, añadía la andaluza por



ZARAGOZA - Patio de la casa de Zaporta ó de la Infanta, incendiada el día 10 del actual (de fotografía)

convicción. Es una lástima que no le metan en algún círculo de esos pa que hablara *jasta desaiogase*. Era una notabilidad aquel hombre.  
 ¡Qué voz, ora de tenor, ora de barítono, ora de bajo cero!  
 ¡Qué expresión de miradas! ¡Qué actitudes! ¡Qué agilidad! ¡Qué facilidad imitativa!  
 La caza del león, relatada por él, horrorizaba.  
 - Amanecía cuando nosotros llegamos al desierto del Sahara ó Sájara, según pronunciamos los árabes. Saludaban los pajarillos al nuevo día...  
 - ¿Hay pájaros en el desierto?  
 - Pájaros del país.  
 - Eso es, afirma otro erudito, aunque no viajero, pájaros de *dessert*.

- ¡Ah! ¿De postre?  
 - Ello mismo lo dice.  
 - Los reptiles, continuó el narrador, silbaban alegremente; los árboles, agitados por el soplo abrasador del viento... local, indígena, murmuraban canciones del país.  
 Y el viajero recitaba el murmullo de los árboles africanos.  
 - ¿Pues hay árboles en el desierto?, le preguntó un señor inamovible por su cargo y por sus condiciones físicas.  
 - Sí, respondió el viajero; palmeras vírgenes.  
 - ¿Y murmurarán en árabe?  
 - En un dialecto del «árabe feliz.»  
 - Ya.  
 - De repente se oye... una escala vocal, sin saber de dónde procede. Parece lo mismo el rugido de una fiera que la voz de una corista que ensaya y gargariza.  
 - ¡Coros en el desierto!  
 - Después se oye claramente *le chant du lion*, según le denominamos todos los que somos ó hemos sido, siquiera accidentalmente, cazadores de leones. Siempre hablamos en francés, porque es el único idioma que conocen aquellos animales.  
 Y el narrador ruge á media voz ó en toda la extensión de ella unos compases de *le chant du départ*, ó de *en revenant de la revue*... ó unas cuantas notas de capricho, pero con carácter; es decir, que pudiera «rugirlas» un león cualquiera.  
 Y luego continúa:  
 - Es el rey de las selvas que despierta y saluda al sol que asoma en el Oriente.  
 - ¡Precioso, precioso!  
 - Se ve amanecer en el desierto.  
 - Se siente.  
 Si la conferencia es en público, éste saluda también, con palmas y bravos, la salida del león á la vida pública ó á la arena pública.  
 - En aquel momento, como si presintiera que hay moros en la costa...  
 - En la costa y en el interior, apunta un oyente de buena fe.  
 - ¡Silencio!, le imponen los otros.  
 - Mira en rededor, prosigue el viajero parlante ó escribiente, y ve al hombre, su enemigo poderoso. Momentos de duda y de ansiedad por una y otra

parte. El león se presenta. «¿Vendrá con mal fin ó será un caminante sencillo?» Y el cazador piensa: «Si pudiera ganarle la acción... Probemos. Veamos. Valor. Prudencia.»  
 - Todo eso en música, exclama un espectador, sería delicioso.  
 - Llegó el instante; pero, continúa el narrador con creciente entusiasmo, el león avanza, paso á paso, sacudiendo la melena, como le pintan de ordinario los poetas patrióticos ó zoológicos. Entonces se levanta de pronto el arma «homicida,» y... ¡pum! El proyectil atraviesa aquel corazón valiente y noble, y el animal cae exánime, clavando una mirada de fuego en su matador.  
 - ¡Magnífico!

— ¡Admirable!

El viajero se limpia la frente de sudor y se sienta como fatigado por la pelea y por la marcha y abrazado por el sol del Sahara.

— Diga usted y perdone, pregunta un espectador: ¿si no le pasa el proyectil ni le mata?

Pero todos los concurrentes, indignados contra el impertinente, sin dar tiempo á la explicación del viajero ilustre, responden casi á coro:

— Pues repite la suerte. ¡Hombre, qué ignorancia!

— Ustedes lo saben y yo no, se disculpa el inoportuno.

Algunos felicitan al «orador.»

Después pinta la escena de familia: la esposa desolada y feroz, los cachorros acariciando á su señor padre, ya interfecto... ¡Y verse en la triste necesidad de concluir con todos ellos!.. ¡Ah!.. Enternece inconscientemente.

¿Y cuando describen paisajes esos narradores?

Se ve la alta cordillera, «siempre nevada,» el valle «risueño y dilatado,» el torrente «impetuoso,» la selva «obscura,» el bosque «sombrio,» la montaña abrupta, la mar...

Se oye el rugir de las «encrespadas» olas, se percibe el olor de la breña.

Y él grita y canta y llora y ríe y salta y nada en seco y toca el cuerno de caza y dispara la escopeta y pesca con red..., todo del natural.

Alguno emplea aparatos de proyecciones: otro sencillamente una linterna mágica.

Lo mismo que si fueran á viajar de veras, necesitan cuatro ó cinco baúles llenos de objetos para auxiliar á la palabra con el decorado, como en las obras teatrales denominadas en *caló* de bastidores «de gran espectáculo.»

Como prestidigitadores ó «ilusionistas,» como decimos ahora.

— ¿Qué tal?, preguntaban á un amigo mío después de esas conferencias.

— ¡Soberbio!, respondió; lo mismo que lo dicen Malte Brun y Larousse y otros autores.

EDUARDO DE PALACIO

## INDUSTRIAS ARTÍSTICAS

### LA ORFEBRERÍA SEVILLANA

#### I

Si en medio del continuo tráfigo que nos rodea, del incesante movimiento en que vivimos, queremos que nuestro espíritu descansa de sus fatigas y hallé la calma de que nos priva el bullicio que por todas partes nos acosa, forzosamente hemos de volver la vista á lo pasado, y al evocar con el poderoso aliento de la imaginación los deslumbrantes cuadros de nuestras glorias, sentiremos bienestar inefable, al ver pasar ante los asombrados ojos tantos y tan altos testimonios de grandezas perdidas, cuyas brillantes aureolas no han sido bastantes á debilitar ni oscurecer siquiera, ni el transcurso de los siglos, ni las mayores conmociones sociales. Memorias ilustres, tradiciones venerandas, recuerdos artísticos imperecederos acuden á nuestra mente, y la Historia y la Arqueología, con su labor incesante, nos ponen de manifiesto los nuevos secretos arrancados de entre el polvo, ora á monumentales fábricas, ora á viejos legajos de nuestros archivos. Interrogados unos y otros hemos visto en el espacio de medio siglo á los hombres estudiosos cómo han acumulado los más preciosos materiales para algún día reconstruir sobre seguras basas el gran edificio de nuestra historia artístico-industrial, hasta aquí tan injustamente desdeñada como desconocida. ¿Y cómo podremos llegar al conocimiento exacto de la cultura pasada, sin estudiar los inapreciables testimonios que de su singular pericia nos legaron aquellos insignes maestros de hacer rejas, aquellos armeros, tejedores, entalladores, guadamacileros, orfebres y orífices, bordadores y ceramistas que poblaron de obras maravillosas, lo mismo el pequeño santuario que la gigantesca basílica, la pobre vivienda que los alcázares reales? A nuestro siglo, pues, corresponde la gloria de haber iniciado los estudios artístico-industriales, salvando del olvido en que yacían miles de nombres ilustres con las memorias de las obras peregrinas que efectuaron, que sirvan de enseñanza para los presentes y de honra para la patria. Si cada una de las capitales de España realizara la obra de publicar un *Diccionario de sus artífices* ó una serie de monografías acerca de sus producciones artístico-industriales que mayor florecimiento alcanzaron, reunidos los volúmenes que comprendieran estos trabajos, ¡qué monumento más asombroso podríamos levantar á la memoria de los

que fueron, para admiración de propios y extraños! Sevilla sola presentaría un catálogo biográfico de más de 1.500 artífices del gremio de la platería, y si se reuniesen los de otros, espaderos, bordadores, vidrieros, arcabuceros, esmaltadores, etc., es seguro que sobrepasarían de 4.000, comprendidos desde el siglo XIII hasta fines del XVIII; número que aun siendo considerable, no deberá extrañar si consideramos los antecedentes históricos de esta ciudad, asiento de egregios monarcas y de poderosos magnates, emporio de España durante el siglo XVI por sus relaciones con el Nuevo Mundo y por el entusiasmo religioso á la sazón dominante, que hizo brotar en su recinto insignes fundaciones dotadas con tal largueza, que bien pudieron por sí solas sostener á infinidad de artistas y artífices, ya naturales de ella, ya extraños que acudían atraídos por la fama de sus grandezas.

Si tratásemos de utilizar los materiales que poseemos relativos tan sólo á la historia de la orfebrería sevillana, necesitaríamos de un grueso volumen; pero ya que esto no nos sea posible, procuraremos dar á nuestros lectores ligerísima idea del auge que alcanzó, sirviéndonos de los documentos que tuvimos la suerte de hallar en el Archivo de la Hermandad de plateros, inexplorado hasta ahora.

«Por cuanto de tiempo inmemorial la cofradía de los plateros siempre fué y es intitulada al glorioso y bienaventurado confesor Sant Loy en servicio de Dios y de su bendita Madre Nuestra Señora, como Maestro y primero fundador de la dicha cofradía...» Dice así el «preámbulo, puesto por los artífices sevillanos á las Ordenanzas del Oficio, que presentaron á la aprobación del Cabildo y Regimiento de la ciudad en 14 de mayo de 1518. En las mismas consta que ya el Consejo les había dado unas, tal vez las primitivas, en 10 de julio, era de 1414 (año 1376), las cuales fueron confirmadas por D. Juan II en 15 de octubre de 1416 y después por los Reyes Católicos en 16 de diciembre de 1477. En 15 de enero de 1538 el emperador las confirmó, ampliándolas con varias disposiciones importantes para el mejor gobierno de la Corporación, y el mismo monarca, para más honrarlos, concedió el privilegio de poder vestir sedas, ellos y sus mujeres, declarando que debía llamárseles artífices y no gremio (Madrid 30 de septiembre de 1538), puesto que era arte el que practicaban; añadiendo: «porque si el artífice platero primero no sabe y entiende el arte de la geometría para la proporción de la longitud y latitud de lo que labra e no saue el arte y sciencia de la prespectiva para el dibujo y retrato de lo que quiere obrar e si no saue y entiende el arte y sciencia de la arismética para el minerar (sic) y entiende los quilates y valor del oro y plata, perlas y piedras y monedas, no puede ser artífice ni platero...» y por tanto con mucha razón los derechos hacen muy gran diferencia entre oficio y artífice.»

D. Felipe II los declaró aptos para todos los cargos honoríficos de la república: Alcaldes, Regidores, Diputados en Cortes, etc., y D. Felipe IV dispuso que no debían contribuir como gremio para el vestimento de soldados, sino por vía de gratuito donativo, suplicándose á cada uno como los nobles.

En 1699 parece por una nota suelta que hemos hallado, que sufrieron modificación las Ordenanzas, y á 17 de abril de 1725 D. Felipe V confirmó los privilegios del emperador.

En 1747 D. Fernando VI les dió unas nuevas, y entonces proyectaron formar Estatutos, que creemos no rigieron hasta 1753. Dos años después, á 9 de enero se expidieron en Real Cédula otras Ordenanzas que repugnó el Arte, solicitando que quedasen en vigor las antiguas aprobadas en 3 de julio de 1747 con algunas modificaciones, lo cual alcanzaron del monarca, remitiendo las primeras á la Real Junta de Moneda y Comercio en 12 de diciembre de 1758.

En 10 de marzo de 1771 se expidieron Ordenanzas generales y en 4 de Febrero de 1791 el monarca aprobó la *Regla y Constituciones para el régimen, dirección y gobierno de la Hermandad*. Finalmente quedó extinguida la Cofradía por el gobierno intruso en 19 de septiembre de 1810.

Veamos ahora por curiosos, y en prueba de la consideración en que eran tenidos los artífices plateros, los requisitos y ceremonial con que ingresaban en la Cofradía en el siglo XVI. El aspirante había de ser platero, casado, no amancebado ni renegado ni de mala fama: para recibirlo reuníase la Hermandad en el convento que fué de San Francisco, capilla que se llamó de los Burgaleses, el día de San Juan Bautista, en el cual celebraban la fiesta del patrono, San Eligio; una vez terminada la función, presentábanse los aspirantes al cabildo de los plateros, siendo votados en otra junta que tenía lugar el día de la Magdalena y en la forma siguiente. Había en el arca de la cofradía un vaso conteniendo 50 almendras ó

habas, el cual colocábanlo en una parte de la capilla, donde no hubiese nadie: daban á cada cofrade una almendra ó haba, y entonces levantábanse uno por uno, «con su capa bien puesta que no se le parezcan las manos ni nadie pueda ver si echa ó no la almendra y llegue do está aquel vaso muy disimulado:» si le parecía que el aspirante era digno, debía echar la almendra sin que nadie lo sintiera, tornándose á sentar, cubriendo sus manos con la capa, y si no lo juzgaba bueno, que retuviese la almendra. Una vez terminada la votación, procedíase al escrutinio, contando las almendras, y si faltaban de éstas algunas, los alcaldes decían que daban término de ocho días á los que no habían echado el voto, para que en secreto les manifestasen las razones que tuvieron para obrar así, y que si en dicho término no parecían sería recibido el aspirante, mas si por el contrario justificaban que no convenía su admisión á la Hermandad, decíanle á aquél «que tuviese paciencia.»

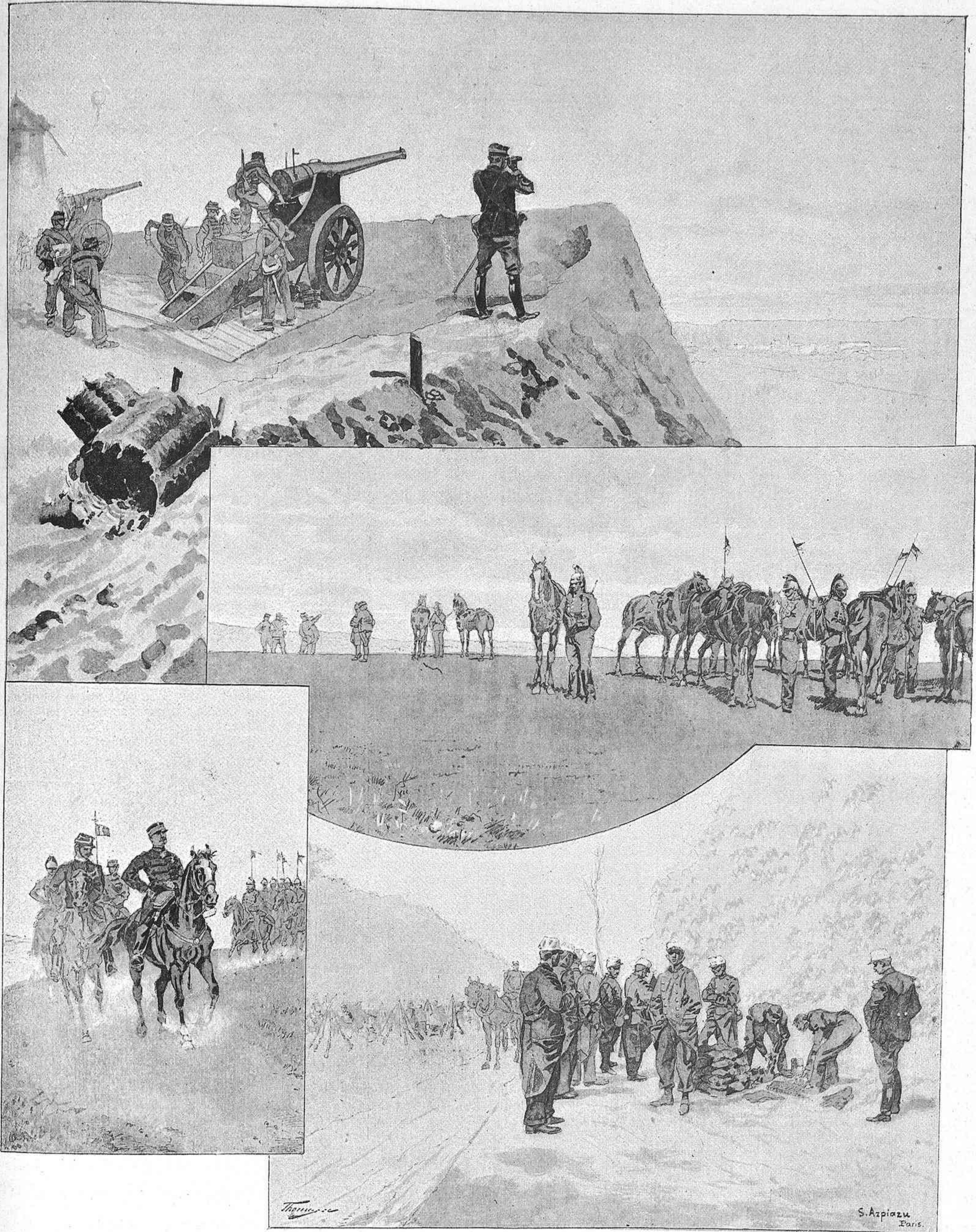
En los comienzos del siglo XVII establecieron los exámenes para que los oficiales acreditasen su pericia en esta forma. Una vez presentada la solicitud verificábanse las pruebas de limpieza de sangre, y el expediente, que diríamos hoy, pasaba al cabildo. Presente el aspirante, los examinadores entregábanle un puntero que aquél introducía al acaso entre las hojas de uno de los libros de dibujos, abríase el volumen, y vista la alhaja que le tocaba en suerte había de ejecutarla en casa de uno de los veedores, la cual terminada y vista en el capítulo inmediato la daban ó no por buena.

Bien merecen algunas palabras los *Libros de dibujos* arriba mencionados, pues aun cuando no tienen la importancia de los del gremio de plateros de Barcelona, de que nos dió noticia el ilustre hispanófilo Barón Ch. Daisillier en sus *Recherches sur l'orfèvrerie en Espagne*, sin embargo no son en manera alguna despreciables, antes bien acreditan cómo iniciada la decadencia, fueron perdiéndose poco á poco las buenas tradiciones hasta caer en la mayor postración. Cuatro son los referidos volúmenes, encuadrados todos en pergamino, dos en folio común, uno de los cuales, el más antiguo, tuvo su comienzo en 1600, pues así se hace constar en un acta de la Hermandad que cité á fojas 98 vuelta en el *Lib. de Exámenes*, que comprende desde 1669 á 1753. Dispúsose en dicha acta que una vez tocado en suerte un dibujo, se tomase razón de él, para que si el examinando no ejecutaba bien la pieza y de nuevo pedía examen, fuese aquella misma la que construyese. Es este libro apaisado y sus diseños con tinta y á pluma, pintadas de amarillo partes de las alhajas, tal vez lo que debiera ser dorado. Los mejores dibujos son del gusto del siglo XVII, y en algunas de sus hojas los hay que revelan verdadera impericia. El total de aquéllas es de 36 útiles. Los mejores representan un copón (folio 1), un jarro (fol. 7), otro copón (fol. 8), una pieza compuesta de tres, pimentero, azucarero y salero (folio 13), un incensario (fol. 15), un jarro de aguamanil (fol. 19), y un blandoncito con las armas de este cabildo eclesiástico (fol. 30). El otro Libro en folio tiene una portada de pésimo gusto y endeble ejecución, hecha á pluma y lápiz, y contiene un epigrafe en que consta que pertenece á la Hermandad de plateros de Sevilla y que lo dió á ella D. Blas Amat, *cónsul de plata*, en 1754. Consta de 43 hojas, inclusa la portada, y sus dibujos hechos á pluma y ligeras aguadas son de mano muy hábil, dentro del mal gusto de la época, exceptuándose por incorrectos y pésimos los comprendidos en los folios 14, 27, 28, 29, 31, 37, 38, 40 y 42.

De los en 4.º apaisados es el más antiguo el más pequeño y consta de 16 hojas útiles; sus dibujos hechos con tinta y aguada, unos bastante buenos, otros endeble y con diseños de alhajas al estilo de fines del siglo XVII. Mencionaremos entre los mejores una joya de pecho (fol. 1.º), una venera de Santiago (folio 2), un zarcillo (fol. 5), otro íd. (fol. 12), otro íd. (fol. 13), un colgante de cuello (fol. 14), otro íd. (fol. 16).

Finalmente, el otro Libro anúnciase por una portada inocentemente hecha á pluma y de muy mal gusto, dentro de cuyos adornos hay un letrero en que consta que pertenecía á la cofradía, y en la hoja final se lee que lo dió D. Juan de Avila, *cónsul de oro*, en 1754. Los dibujos de joyas que contiene son todos de la misma hábil mano y representan veneras, zarcillos, broches y sortijas, que pregonan ya la decadencia del arte.

Tristes consideraciones sugiere al observador la comparación entre las producciones de los siglos XV, XVI y XVII con los de aquella fecha. En vez de las soberbias alhajas de los Guillermines, Alfaros, Bezeras y Ballesteros, apenas si encontramos una alhaja de regulares gusto y ejecución; por el contrario, las fruslerías y bagatelitas de la filigrana habían ya to-



Maniobras militares de fortaleza en los alrededores de París, dibujos de Salvador de Aspiazu

Batería en Montfermeuil. - Meseta de Villemandé: visita del ministro de la Guerra, general Mercier. - El general Saussier, gobernador militar de París y Director en jefe de las maniobras. Un vivac en Courty: la ración de pan y carne.

mado tal carta de naturaleza, que en 1699 escaseaban artífices que supieran hacer piezas de plata para el culto y para los particulares, por lo cual se prohibió aprobar de maestro al oficial que no supiera labrar y fabricar aquéllas.

JOSÉ GESTOSO Y PÉREZ

(Concluirá)

LOS SOLDADOS DE LA INDEPENDENCIA

ROMEU

Inmortalizarse muriendo es el carácter distintivo de los héroes. D. José Romeu, dando la vida por la patria, en patíbulo, que sus enemigos quisieron ha-

cer afrentoso y él supo trocar en altar de gloria im- pederada, es uno de los españoles cuyo recuerdo debe guardar la historia, grabado en página de oro.

Había nacido en Sagunto y demostró ser digno de que su cuna se meciera en aquella tierra, donde el heroísmo escribió una de las hazañas más hermosa- mente trágicas de los tiempos antiguos.

Joven, dueño de pingüe fortuna, casado con una señora gaditana á quien adoraba, padre de tres hijos, de los que el mayor tenía poco más de cuatro años y el menor diez y siete meses, apenas el general Moncey invadió el reino de Valencia y la Junta decretó el alzamiento en masa de todos los hombres de diez y seis á cuarenta años que pudiesen manejar las armas, Romeu fué el primero que acudió á empuñarlas; y olvidando las comodidades de un hogar donde reinaba la abundancia, desasiéndose de los brazos de una esposa amantísima, sustrayéndose á las infantiles caricias de los tiernos frutos de su amor, púsose al frente de todos los patriotas de su ciudad natal, y con ellos y los campesinos de los pueblos cercanos salió á campaña, jurando solemnemente morir por la patria.

Larga y enojosa sería la tarea de dar cuenta de sus hechos de armas. Lo mismo en la defensa de Valencia, que en los combates campales que sostuvo con diferentes columnas, se acreditó de hombre valeroso y de caudillo no desprovisto de inteligencia. Pero su gloria inmarcesible no consiste en sus méritos de guerrillero, sino en sus virtudes de patricio; el pedestal de su triunfo no son las acciones de su vida, sino su muerte, que le conquistó el sobrenombre de mártir de la patria, con que la posteridad le ha señalado.

Todos los que conocen la historia de la guerra de la Independencia saben que después de las victorias inmarcesibles de 1808, después de los días de gloria de Bailén y Zaragoza, después que el rey intruso vióse obligado á abandonar la capital, llegó para los españoles la época de la desgracia. Nuestros ejércitos deshechos una y otra vez en los campos de batalla; nuestras plazas fuertes tomadas por los invasores, tras de defensas heroicas, sí, pero infructuosas; nuestros generales desprestigiados por la desgracia; el país esquilado; José I restablecido en el trono, aunque para lograrlo hubiera sido necesario que atravesara los Pirineos aquel rayo de la guerra que se llamó Napoleón Bonaparte. Por fortuna detrás de los ejércitos regulares estaba la nación en masa; á falta de fortalezas teníamos nuestras inaccesibles montañas, y nos quedaba, siempre invencible, altivo y sereno, el general *No importa*.

Entonces al calor del patriotismo, como si fueran producto de una especie de generación espontánea, brotó de la tierra aquel enjambre de guerrillas, que tan pronto se presentaban en un lado como en otro; aquí huían á la desbandada y más allá se agrupaban en apretado haz para tomar vigorosamente la ofensiva; ora se contentaban con interceptar un correo, ora atacaban audazmente una guarnición obligándola á rendirse ó destruían en campo raso fuertes columnas. Entonces empezó la guerra de fuego, que fué para los ejércitos franceses una especie de sangría suelta que acabó por aniquilarlos.

Nuevamente requirió las armas Romeu, que luego del sitio de Valencia y de una breve campaña se había retirado á su pueblo para curarse algunas heridas y descansar de sus fatigas.

El insigne patriota acudió á Madrid con la esperanza de contribuir á su defensa, y cuando la capital de España después de una débil resistencia abrió sus puertas, que de un puntapié podía derribar cualquier granadero, al vencedor de Austerlitz y Jena, huyó á Alicante, y puesto al frente de algunos buenos españoles echó sobre sus hombros la ardua tarea de sostener la guerra en el reino de Valencia.

Reconocido tácitamente por jefe de todas las guerrillas que operaban en las tres provincias, dió golpes de mano afortunadísimos, consiguiendo llamar la atención del mariscal Suchet, dueño ya de la ciudad del Turia, el cual puso todo su empeño en vencer á Romeu ó atraerle á su partido.

Cuando en tres años de campaña vió que la primera era empresa imposible, intentó la segunda, valiéndose para ello de un comandante llamado Année, que le escribió ofreciéndole toda clase de premios y recompensas si abandonaba la lucha.

Romeu contestó en una carta que tuvimos ocasión de leer hace muchos años, y dice así: «Cofrentes 8 de abril de 1812: Jamás daré oídos á palabras de los enemigos de mi patria. Muy mucho me complacerá el caballero Année si se abstiene de tan inútiles mensajes.»

Y prosiguió incansable su tarea de levantar y organizar guerrillas, no sólo en el reino de Valencia, sino también en el de Murcia, extendiendo alguna vez sus correrías á la provincia de Cuenca.

En la primavera de 1812 realizó la más brillante de sus campañas, derrotando á diferentes columnas francesas, hasta que por fin el 6 de junio un traidor dió aviso á los enemigos de que pernoctaba en Sot, sin poder disponer más que de cuarenta y dos hombres: mil ochocientos soldados le atacaron durante la

noche, consiguiendo fácil victoria y haciendo prisionero al valiente saguntino y á todos los de su partida, que fueron fusilados al día siguiente, con excepción de siete ú ocho.

Conducido á Valencia, trató Suchet nuevamente de atraérselo, comisionando para que lo visitaran en su calabozo á los generales Saint-Cyr y Mazzucheli.

Romeu les contestó con laconismo verdaderamente espartano:

— Digan ustedes al general Suchet que Romeu es español y ha nacido en Sagunto.

Un magistrado de la audiencia (oidor se llamaba entonces) y el fiscal de la misma, grandes amigos de Romeu, hicieron esfuerzos por salvarle, primero tratando de vencer á Suchet para que no le exigiera juramento de fidelidad á José I, y luego procurando que el preso depusiera su actitud, si quería conservarse para su esposa y sus hijos.

Todo inútil.

Suchet insistió en que si el valiente guerrillero no reconocía al rey intruso, moriría ahorcado como un criminal.

En cuanto á Romeu, con la impasibilidad con que había escuchado las promesas escuchó las amenazas.

Compareció ante el consejo de guerra y allí declaró con noble entereza que había tomado las armas voluntariamente y que mil vidas, si las tuviera, estaba pronto á dar por su religión, por su patria y por su rey.

Mazzucheli, Totti, Poulin, todos los generales que formaban el tribunal, admirados de tanta grandeza, deponiendo por un momento su papel de jueces, hicieron reflexiones, que no lograron quebrantar su estoicismo.

Por fin, Mazzucheli exclamó irritado:

— Fernando VII le libraré á usted de la horca... Nombre usted defensor.

— Cualquiera es bueno, contestó Romeu sin alterarse.

El defensor, nombrado de oficio, no disputó al consejo la vida de Romeu, pero quiso al menos defender su honra, y recordando que el prisionero no había faltado jamás á las leyes de la guerra y era un verdadero militar, puesto á las órdenes del general Bassecourt hizo grandes esfuerzos por que se le condenara á morir fusilado y no en el patíbulo reservado á los malhechores.

Tiempo perdido.

La voluntad de Suchet era terminante y el consejo de guerra dictó esta sentencia, que es un título de nobleza para la familia del héroe y un padrón de ignominia para los que la firmaron:

«La comisión militar en su sesión de hoy, día 11 de junio de 1812, se reunió para juzgar á los nombrados D. José Romeu, de Murviedro (1), jefe de guerrilla aprehendido en el lugar de Sot, con un par de pistolas y una espada de montar; José Antón y Antonio Calpena, individuos de su partida, con una carabina cada uno, cartucheras y municiones; Antonio Iglesias, considerado como criado, aprehendido en la misma casa sin armas; Sebastián Tejedor y Miguel García, paisanos que Romeu había tomado por guías; á José Soler y Antonio León, soldados españoles dispersos y que han sido obligados á la fuerza á servir en las bandas de guerrillas nombradas del canónigo Puchán y Pencias, de las que han desertado siempre que han podido, aunque considerados como individuos de la última y enfermos en Sot y aprehendidos sin armas. La comisión militar, después de todas las formalidades prescritas por las leyes, á unanimidad de votos ha condenado á los nombrados D. José Romeu, José Antón y Antonio Calpena, á la pena de muerte en horca, que deberá ejecutarse en las veinticuatro horas, y á la confiscación de los bienes de dicho Romeu; á Antonio Iglesias, José Soler y Antonio León á que sean considerados como prisioneros de guerra y llevados á Francia; al Sebastián Tejedor y Miguel García, considerados como sorprendidos y forzados á servir de guías al Romeu, en libertad. Valencia y junio 11 de 1812. Por mandato de S. E. el Excmo. Sr. gobernador superior de la plaza, *Barón de Mazzucheli*. — Vicente Ros y Eschig, su secretario judicial.»

Aún intentó Suchet reducir al héroe, enviándole como emisario al general Poulin, que le hizo presente el desamparo en que quedaba su familia.

Romeu contestó animosamente:

— Encontrarán otro padre en cada español.

Desde entonces ya no pensó más que en su alma.

El patíbulo se levantó en la plaza del Mercado.

Toda la guarnición de Valencia sobre las armas, lo rodeaba.

Llegada la hora, Romeu marchó con paso firme.

(1) La ciudad de Sagunto tuvo este nombre durante muchos años, hasta que recobró el glorioso que le corresponde.

Al acercarse al tablado se detuvo un momento diciendo:

— ¡Pretenden deshonrarme haciéndome morir como los criminales! Yo ennobleceré la horca.

Un minuto después la mano del verdugo lo lanzaba á la eternidad.

Aquel hombre que merece figurar entre los héroes más celebrados de la antigüedad, no había aún cumplido treinta y tres años.

EDUARDO ZAMORA Y CABALLERO

## LA FELICIDAD

(ENTRE DOS PÁRRAFOS)

Eugenio se juzgaba desgraciado y procuraba olvidar ó mitigar por lo menos sus penas en la lectura; y el libro que entonces le ocupaba debía interesarle mucho, pues no le había soltado de la mano durante dos horas. Verdad es que, en ocasiones, apartaba la vista de él, y con la frente apoyada en ambas manos, se entregaba á la meditación. El último párrafo que en sus páginas había leído, no una sino dos y tres veces, decía así:

«Sí: la felicidad existe: tal vez se la desconoce ó se la calumnia, ¡pero existe! El mortal lo declararía así, si no tratase de engañarse á sí propio y de engañar á los demás...»

Eugenio pensó que el autor del libro no le conocía á él, cuando semejantes afirmaciones formulaba, y molesto ya con aquella observación, cual si constituyera un ataque á su continua queja, cerró el libro, arregló un poco su traje y salió á la calle, resuelto á distraerse de la obsesión de sus pensamientos.

Y al pasar por delante de un establecimiento de enseñanza vió salir á un muchacho, conocido suyo, cargado de libros y diplomas y rodeado de un grupo de admiradores ó envidiosos.

— Sin duda, se dijo, viene de recoger los premios que le fueron concedidos en los exámenes de Junio.

Y dirigiéndose después á él, le dijo:

— ¡Feliz tú, que tan hermosos premios has sabido conquistar!

— ¿Feliz yo?, contestó el muchacho. Precisamente cada uno de estos triunfos me aparta más y más de la felicidad. Esta estribaba para mí en seguir la carrera de las armas: me presenté últimamente en Segovia, no tuve plaza, y en cambio mis estudios en la carrera civil son seguidos de tales éxitos, que la familia me obliga á que renuncie á mi vocación. ¡Qué desgraciado soy!

Eugenio dejó que su amiguito siguiera su camino, y á poco saludó á una bella señora amiga suya también y madre de tres ó cuatro hermosas criaturas.

— ¡Dichosa madre!, le dijo. ¡Quién como usted!..

— ¡Ay!, amigo mío, no me envidie usted! ¿De qué me sirve tener hijos tan hermosos, si la dolencia se ceba en ellos y la muerte me los arrebató? Ya ve usted... El primero quedó muy mal como consecuencia del sarampión; la segunda, que era una niña bellísima, fué víctima de la difteria; el tercero, Manolín, se cayó desde la cama y empezó á desviarsele la columna vertebral, y el cuarto, Dieguito, sale hoy á la calle por primera vez, después de una serie de calenturas de todas clases. Teniendo hijos, no se vive, no se duerme, no se descansa; toda la fortuna es poca para repartirla entre médicos y boticarios, y por último, nunca nos abandona el temor de perderlos. Felices ustedes los solterones recalcitrantes y egoístas que no conocen estas penas.

— Y yo, que creía que los hijos ocasionan goces...

— Que no compensan los malos ratos que nos hacen pasar. Cuando no está malo uno es porque lo están dos, y se me pasa la vida haciendo cataplasmas, poniendo ayudas y recurriendo á las amenazas y á los engaños para que tomen el ruibarbo ó las hojas de sen. La verdad es que los hijos constituyen una verdadera desgracia.

«Y luego dirá el autor del libro...» murmuró para sí Eugenio.

Y siguiendo su camino se dió de manos á boca con su amigo Luis, que marchaba llevando del brazo á la mujer amada, por la que había suspirado durante cinco años. La bendición sacerdotal les había unido por toda la vida, los obstáculos de las familias se habían vencido y los jóvenes esposos disfrutaban de su luna de miel en sus más sabrosos comienzos.

— Os doy mi enhorabuena más sincera y os deseo que nunca se vea nublada vuestra ventura.

La joven se inclinó graciosamente y el novio estrechó con efusión febril la mano de Eugenio y le dijo al oído:

— ¡Ah! Si supieras... Compadéceme, porque soy muy desgraciado!



Una sección de artillería del ejército regular chino



Un tribunal en China (de fotografía)



NERÓN Y SU MADRE AGRIPINA, cuadro de Federico Klein Chevalier



Después vió pasar á su lado á hombres cargados con enormes fardos; mujeres mendigas criando á dos criaturas gemelas; muchachos sin casa, vestido ni familia, que marchaban recogiendo colillas; guardias de orden público, de plantón durante ocho horas, sin otras emociones ni ventajas que recibir alguna puñalada al intentar la detención de un criminal; infelices muchachas que traficaban con los restos de su perdida hermosura; jovencitos llamados al servicio militar que aborrecen y para el cual fueron arrancados de los brazos de sus madres; albañiles que por ocho reales diarios ponen en peligro su vida durante doce horas cada día...

De repente, Eugenio ve á su amigo X..., afortunado autor dramático, que la víspera precisamente ha obtenido un gran triunfo escénico.

— Me alegro encontrarte, para que recibas mis plácemes; no he visto tu drama; pero según toda la prensa de hoy, es un verdadero portento...

— No me hables de eso... ¿Querrás creer que no me hicieron salir á escena más que diez y siete veces? ¿Querrás creer que ni siquiera me dieron una mala serenata, cuando no hay mamarracho á quien no acompañen hoy con hachones de viento, con sólo que obtengan cuatro palmadas... acaso de la misma *claque*? ¿Querrás creer que en el cartel ponen á la obra «extraordinariamente aplaudida?»

— Pues ¿qué querías que pusiesen?

— ¡Yo qué sé!.. Algo que no fuera eso, pues igual calificación y hasta el mismo tipo de letra ponen para las obras rechazadas por el público.

— Pero ¡ya te valdrá buenos cuartos!

— Esa es otra. Tuve la inadvertencia de no contratar previamente los cientos de representaciones que habría de dar el drama, y bastará que se pongan malos el galán joven ó la dama matrona para que retiren de escena *La audacia*. Te digo que la vida del autor dramático es un tejido de amarguras y que hay momentos en que hasta pienso en el suicidio.

— ¡Y yo que te creía tan feliz!

— ¡Feliz yo!.. Vamos, se conoce que no sabes lo que es tener que escribir un par de obras cada año para lograr sólo una renta de seis á ocho mil duros, que no hay corredor de granos ni zurupeto de Bolsa que no gane.

— Creo que exageras tus quejas...

— Feliz, mira, feliz nuestro amigo Diéguez que llega hacia aquí.

— Es verdad: saludémosle. Adiós, Creso incomparable... Para usted no existen las penas.

— ¡Ay, amigos míos, y cuán profundo es el error en que viven! ¿Querrán ustedes creer que todavía no he conseguido que acuda el ayuda de cámara la primera vez que hago sonar el timbre? ¡Es para desesperarse! Pues ¿y lo que me pasa con el estanquero de la esquina, que siempre que me ve pasar se sonríe enseñándome los dientes? Pues ¿y lo de mi hijo?..

— ¡Ah! También tiene usted disgustos por su hijo...

— Uno solo; pero muy grave. ¿Se explican ustedes que no haya un sastre que le saque la ropa á la medida? Ya es el pantalón que le cae un milímetro y se lo pisa con el tacón de la bota; ya la levita, que le forma una arruga en la espalda; ya el chaleco, que le hace por la parte superior un fuelle... Digo á ustedes que esto no es vivir y que hay ocasiones en que maldice uno su fortuna. ¡Cuánto más feliz es el obrero, que se cuelga su blusa y va con ella tan ricamente!.. ¡Ea!.. Otra desgracia... Acaba de saltarme el botón del cuello de la camisa... ¡Pero, hombre, estará escrito que no ha de haber un camisero que sea de mi gusto y que entienda las proporciones de mi cuerpo!.. O agarrado como los criminales ó con el pecho al aire como los arrieros... ¡Es mucho cuento y mucha desgracia la mía!

A Eugenio no le parecía aquello ciertamente una desgracia tan irremediable; pero su amigo el poderoso ponía una cara tan triste al referir sus azares, que hubo de rendirse á la evidencia y acabó por compadecerle profundamente.

«Todos desgraciados como yo, decíase interiormente. ¿En qué estaría pensando el autor del libro al afirmar la existencia indudable de la felicidad?»

Después regresó á su casa, abstraído por sus tristes pensamientos; abrió de nuevo el libro, cuya lectura le distraía, aunque sus razonamientos no le convencieran, y siguió leyendo en el párrafo siguiente á aquel en que había suspendido dicha lectura:

«Existe la felicidad; mas como quiera que es una idea en extremo relativa, sin responder á reglas determinadas ni á principios fijos y preceptos precisos, cada uno tiene de ella criterio distinto; cada individuo la funda en la posesión de aquello de que carece precisamente, atribuyéndole una esencia absoluta, ó sea lo único que la felicidad no puede tener.

»De aquí que el hombre en su rápida y fugaz pe-

reginación sobre la tierra se juzgue siempre desgraciado, cuando en la inmensa mayoría de los casos dista mucho de serlo.»

— Sobre todo, observó el lector, cuando consiste la desgracia en que le salte á uno el botón del cuello de la camisa!

M. OSSORIO Y BERNARD

## NUESTROS GRABADOS

**Grupo de panteras modelado por Gustavo Eberlein.** — Próximamente se celebrará en Wiesbaden la inauguración oficial del nuevo teatro construido bajo la dirección de los famosos arquitectos vieneses Fellner y Helmer, que llevan hasta ahora edificados 23 grandes coliseos en Austria, Hungría, Rusia y Suiza. El aspecto exterior del edificio, rodeado de hermosos jardines, es magnífico, así por su grandiosidad como por su riqueza arquitectónica y sus bellezas decorativas, estando profusamente adornado con multitud de gru-



H. L. F. Helmholtz. Nació en Potsdam en 31 de agosto de 1821, falleció en Charlottenburgo en 8 de septiembre de 1894 (dibujo de una fotografía)

pos escultóricos y de figuras modeladas por artistas tan eminentes como Volz, Eberlein y Vogel. El interior corresponde á las magnificencias exteriores, habiéndose acumulado en él cuanto en punto á elegancia y comodidades puede apetecer el público más exigente y cuantos adelantos escénicos exige ó recomienda el arte en esa clase de construcciones, de tal suerte que en Alemania, donde han llegado á tal grado de perfección las construcciones teatrales, se ha calificado el nuevo coliseo de Wiesbaden de creación que casi realiza el ideal concebido en la materia.

El bellísimo grupo de panteras que reproducimos y que con otros análogos del mismo autor adorna el pórtico de entrada del teatro y los cuatro zócalos que hay debajo del techo del escenario, ha sido modelado por el célebre escultor berlinés Gustavo Eberlein, de quien hace poco reprodujimos dos grupos colosales que han de adornar la escalera monumental del Museo de Stuttgart.

**Zaragoza. Portada y patio de la casa de Zaporta ó de la Infanta,** incendiada el día 10 de septiembre último (de fotografías). Uno de los monumentos que como restos de su artística grandeza conserva la inmortal Zaragoza ha sido recientemente pasto de las llamas; siendo verdadero milagro, dada la violencia del incendio, que pudiera salvarse la parte que indudablemente tiene mayor importancia desde el punto de vista del arte. Nos referimos á la casa de Zaporta, nombre del esclarecido noble aragonés que la mandó construir en 1550, llamada también de la Infanta por haber vivido en ella á fines del pasado siglo la Vallabriga durante el destierro á que se vió condenada por haberse casado con el infante don Luis, hermano de Carlos III. Obra del inmortal Martín Tudela, más conocido por Tudelilla, la casa de Zaporta por su riqueza y por su gusto rivalizaba con los mejores palacios que en Italia levantó el Renacimiento: la portada y el patio, que por fortuna las llamas respetaron, merecen ser calificados de verdaderas joyas artísticas, así por la elegancia y la esbeltez de sus líneas como por lo primoroso de sus esculturas. Los señores Gascón de Gotor, en su importantísima obra *Zaragoza artística monumental é histórica*, valioso tesoro en el cual sus autores han acumulado los frutos de largos y pacientísimos estudios, obra tan notable por la erudición que el texto revela como por la belleza de sus profusas cuanto escogidas ilustraciones, describen el patio de aquel palacio en los siguientes términos:

«El patio es cuadrado, sosteniendo el piso principal ocho columnas estriadas en su parte inferior y desde el anillo formadas por grupos de tres sátiros y ninfas cubiertas desde la cintura con plegados paños y elegantes guirnalda, sustentando con el cráneo un capitel sobre el que descansan, acurrucados á ambos lados, dos mascarones de hombres, mujeres y animales que sirven de impostas para mantener el friso decorado con una greca de follajes, monstruos y medallones. Nace de una dente-



El célebre compositor francés Manuel Chabrier, fallecido en 13 de septiembre de 1894 (dibujo de una fotografía)

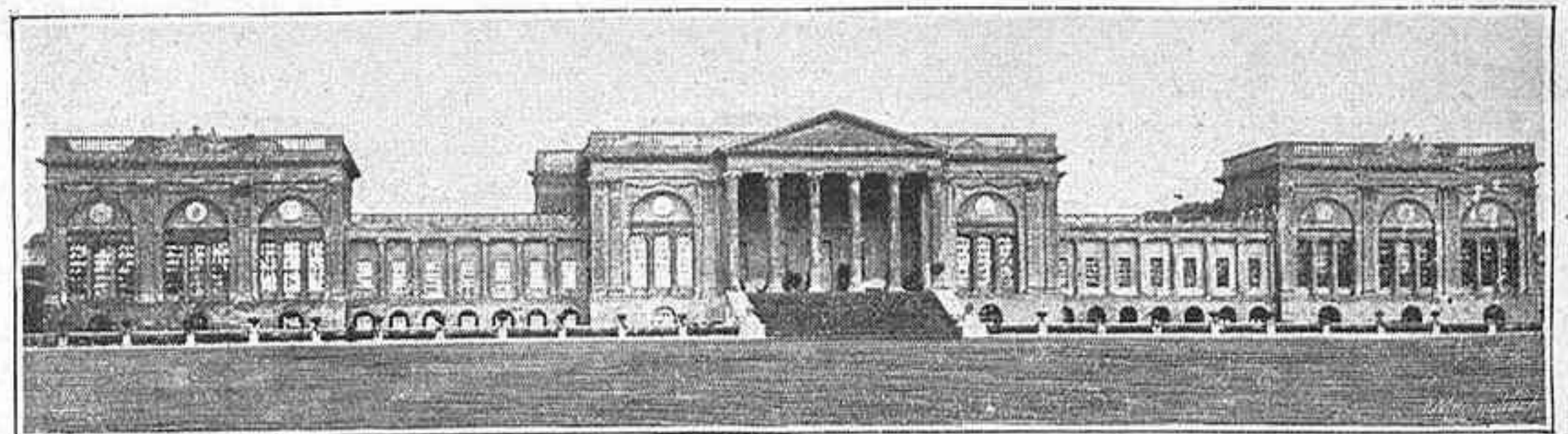
llada cornisa de galería superior, dividida en veinticuatro labradas arcadas, seis en cada uno de sus lados, cuajada de primores ornamentales y sostenida por bellísimas columnas abalaustradas, apoyadas en pedestales donde hay esculpido un mascarón y que son parte integrante del antepecho decorado con medallones donde se destacan de alto relieve bustos de hombres de armas y caballeros con la espada desenvainada en la mano. Es magnífica, á pesar de su estado, la escalera, en cuyo pasamanos aparecen también los medallones, y la columna de donde aquél arranca supera en detalles y belleza á cuantas la rodean.»

De la justicia de tales elogios son buena prueba los grabados que reproducimos de los dos mejores fragmentos de la casa de Zaporta, que á sus glorias artísticas une la gloria histórica de haber recogido en 1793 el postrer suspiro del inmortal Pignatelli.

**Maniobras militares de fortaleza en los alrededores de París, dibujos de Salvador Aspiazu.**

— Las maniobras recientemente ejecutadas por el ejército de París han sido de un género tan nuevo como interesante, puesto que, saliéndose de los moldes ordinarios, han consistido en el sitio y defensa de aquella capital, para estudiar prácticamente los adelantos que el arte de la guerra ha realizado en la rama que tiene por objeto el ataque y la defensa de las plazas. El tema de las maniobras ha sido el siguiente: dos ejércitos enemigos avanzan sobre París, siguiendo uno de sus cuerpos la dirección Laon-Soissons-Meaux; el gobernador de París envía las tropas disponibles del campo atrincherado hasta la Therouane para oponerse á su marcha, las cuales tropas defienden sucesivamente las diferentes líneas de resistencia entre la Therouane y los fuertes, siendo rechazadas sobre el frente de Chelles-Vaujours. Terminado el cerco, el enemigo procede á un ataque brusco después de un bombardeo y luego pone sitio á Vaujours: en el momento en que el sitio toca á su término, el cuerpo de defensa, que ha sido reforzado, ataca á los sitiadores y les obliga á levantar el cerco.

Imposible nos es reseñar en sus detalles esas maniobras que han llamado poderosamente la atención de todos los que por el arte militar se interesan: bastará á nuestro objeto decir que, dirigida por el gobernador militar de París, general Saussier, han sido de éxito brillante y han superado las esperanzas de los más optimistas, habiendo merecido todas las fuerzas los

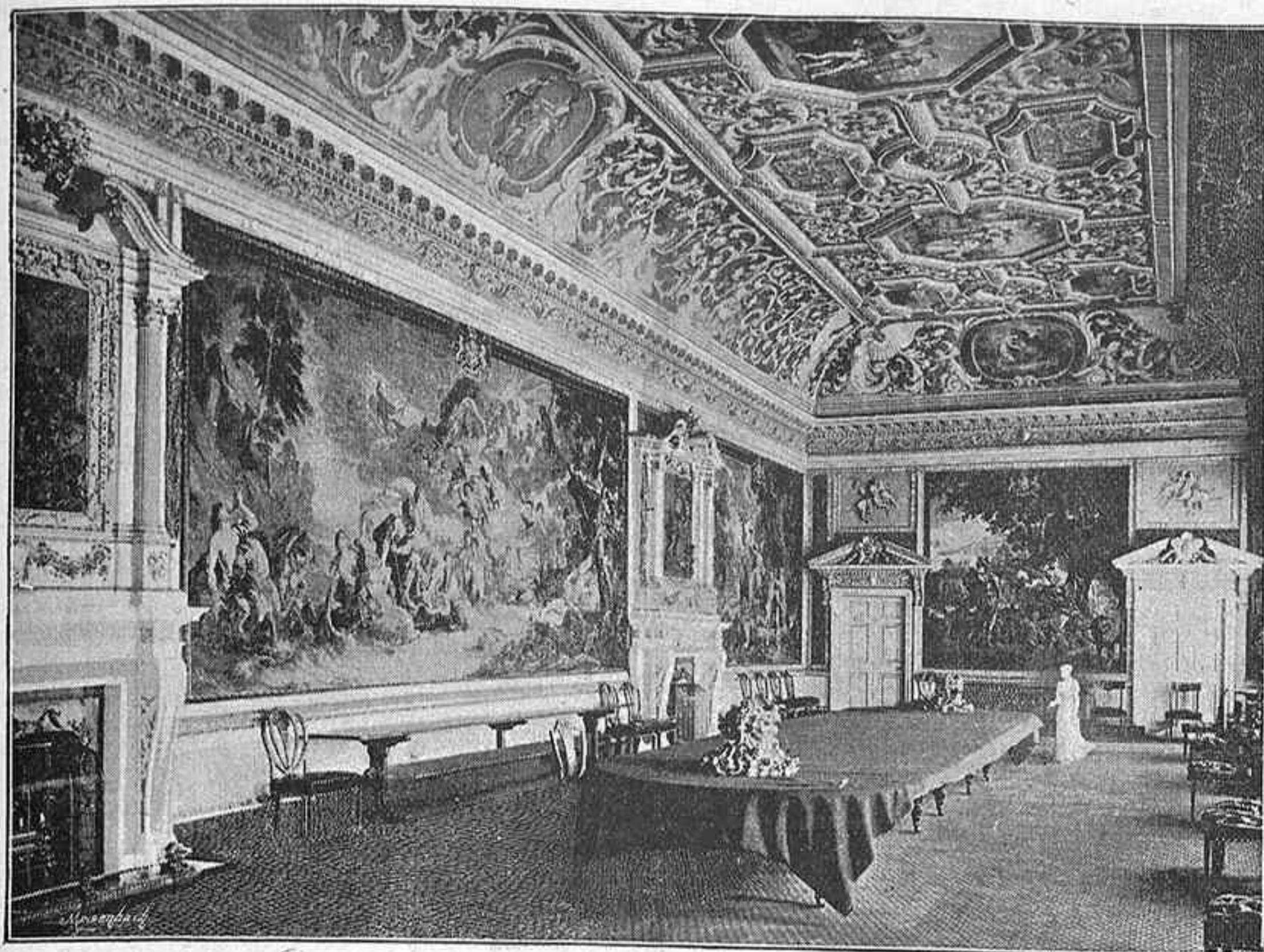


El palacio de Stowe House, en donde falleció el conde de París. Vista de la fachada Sur (de fotografía)

elogios del ministro de la Guerra, general Mercier, que presenció algunas de las maniobras, y del presidente de la República, que pasó revista á las tropas que en éstas habían tomado parte.

Algunos episodios recogidos sobre el terreno han sido hábilmente dibujados por el joven y muy distinguido dibujante señor Aspiazu, de quien es la lámina que reproducimos. El artista con cuya colaboración se honra hoy por vez primera LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA nació en Vitoria en 1867, y después de sus primeros estudios en el arte que con tanto talento cultivaba trasladóse á París, en donde se ha perfeccionado bajo la dirección del eminente Urrabieta Vierge. Ha ilustrado la obra *Toledo*, del Vizconde de Palazuelos, y en la actualidad es uno de los dibujantes del importante periódico francés *Le Monde Illustré*. Sus obras, algunas de las cuales daremos á conocer á nuestros lectores, acreditan sus dotes artísticas no comunes y permiten augurarle un brillante porvenir.

**Una sección de artillería del ejército regular chino.** — En uno de nuestros anteriores números dimos acerca del ejército chino algunas noticias que hoy, con motivo del grabado que publicamos, ampliaremos en lo que á la artillería se refiere. Esta arma, que en chino se denomina *pao-ping*, posee un material moderno dotado de los últimos perfeccionamientos, y el único defecto que tiene es el de los atelajes, que



El comedor del palacio de Stowe House (de fotografía)

que en nosotros han creado nuestros sentidos; sus numerosas memorias exponiendo su teoría de la resonancia, del movimiento de la cuerda pulsada, de los tubos sonoros, y sobre todo sus investigaciones sobre los torbellinos y movimientos de las olas son las mejores aplicaciones de las matemáticas a los fenómenos de la naturaleza.

En 1871 Helmholtz pasó a desempeñar la cátedra de física de la universidad de Berlín, y desde entonces fué, por decirlo así, el jefe de la física alemana, y cuando se creó el admirable Instituto físico-técnico del Imperio de Alemania fué nombrado director del mismo, cargo que ha desempeñado hasta su muerte.

Helmholtz recibió en 1883 la nobleza hereditaria y más tarde el muy solicitado título de Excelencia; era miembro correspondiente de la Academia de Medicina de Francia y de la de Ciencias, que en 1893 le nombró asociado, título que sólo ostentan ocho extranjeros.

residencia en donde ha fallecido el conde de París hállase situada a 112 kilómetros al Noroeste de Londres: su aspecto exterior es grandioso, digno de una mansión regia, y en su interior hay sinnúmero de riquezas, siendo especialmente notables el salón de mármol, vasto espacio circular adornado con esbeltas columnas entre las cuales admíranse reproducciones de célebres esculturas antiguas; el de recepciones con preciosos retratos de Gainsborough, Lawrence y Reynolds; el de música con muebles antiguos de gran valía; el comedor suntuosamente decorado á estilo Luis XVI con sus dos chimeneas monumentales y magníficos tapices de los Gobelinos; el dormitorio llamado de la reina Victoria, no ocupado desde que en él estuvo la actual soberana de Inglaterra en 1845, cuya cama, de estilo Luis XIV, costó la friolera de 175.000 pesetas; y la biblioteca, una de las piezas mejores del palacio, abundantemente provista de libros y adornada con una preciosa colección de cuadros allí reunidos por el conde de París, que había hecho de aquella habitación su sitio predilecto.

El parque, que rodea el palacio, ocupa una extensión de 350 hectáreas y ofrece todos los aspectos que el campo puede presentar, desde el parque de placer (*pleasure ground*) hasta las praderas destinadas á la cría de ganado.

De algunas de estas magnificencias dan perfecta idea los grabados que reproducimos y que están tomados de fotografías.

\*\*\*

**Vistas de Pontevedra.**—Hállase situada Pontevedra al Noroeste de la costa del Atlántico, en medio de un hermoso valle rodeado de colinas y á orillas del río Lérez, sobre el cual hay dos hermosos puentes, uno de ellos de doce arcos, llamado del Burgo, desembocando aquél en la ría, la mejor sin duda de cuantas se encuentran en las costas de Galicia. Los principales edificios de esa capital gallega son los que, junto con el precioso paseo de la Alameda, reproduce nuestro grabado.

La iglesia de La Peregrina fué construída en 1792 y su arquitectura tiene el aspecto monumental característico de las construcciones de aquella época, es decir, el estilo que prevalece en las iglesias de los jesuitas: es notable por la gran elevación de su fachada.

La construcción de Santa María data de la segunda mitad del siglo XVI: la fachada, que está perfectísimamente acabada, se distingue por su gallardía y por la prolijidad de su ornamentación. En su interior adviértese el paso del estilo ojival al del Renacimiento y sus magníficas bóvedas apoyanse en finos arcos que á su vez descansan sobre esbeltas columnas.

La Casa Consistorial es un buen edificio de arquitectura moderna, un tanto caprichosa, pero de buen aspecto.

También es de construcción moderna el edificio recientemente construído por la Diputación Provincial, obra de estilo neoclásico, en el cual aparecen hábilmente combinados detalles arquitectónicos de los estilos jónico, corintio y Renacimiento, formando un conjunto esbelto y elegante.

\*\*\*

**Vistas de la ciudad de las Palmas, Canarias.**—En más de una ocasión se ha ocupado LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA de ese delicioso archipiélago, no bastante apreciado por nuestros compatriotas, aunque sí por los ingleses, que conocedores de sus excelentes condiciones topográficas é higiénicas, lo van convirtiendo paulatinamente, si no en una colonia, por lo menos en uno de los predilectos puntos de residencia de sus enfermos ó de sus turistas. La ciudad de las Palmas, capital de la isla de la Gran Canaria y de la provincia marítima de su nombre, es digna de la predilección de propios y extraños por su suavísimo clima, el culto y amable trato de sus habitantes y los progresos materiales que de algún tiempo á esta parte ha hecho. Cuenta con una población de 21.000 almas y está situada en una gran bahía de la que forma parte el moderno puerto del Refugio que tanto incremento ha dado al movimiento marítimo de la isla. Uno de los mejores edificios de las Palmas es su hermosa catedral, cuya construcción empezó á principios del siglo XVI, no quedando terminada hasta 1805: la fachada principal, que da á la plaza de la Constitución, es de orden jónico y admirable por la regularidad de todas sus partes y por la armonía de sus proporciones, lo propio que el interior, severo, sobrio y elegante. Son además dignos de mención la Casa Ayuntamiento y el Teatro Moderno, que puede competir con los mejores de Europa hasta en sus menores detalles. Las casas de la ciudad son por lo general de dos pisos, y sus paseos, parques y alamedas están bien cuidados y participan de las ventajas que depara al terreno aquel clima eternamente primaveral.

son muy imperfectos. Los artilleros, gracias á una continua práctica y á los repetidos esfuerzos de sus instructores, son tiradores muy notables. La artillería es el arma que en China ha hecho mayores progresos: piezas de posición, de sitio, de costas, de campaña y de montaña, todas han salido de la fábrica Krupp, á excepción de algunos cañones Maxim, comprados por suscripción por los chinos residentes en América durante la guerra franco-china.

\*\*\*

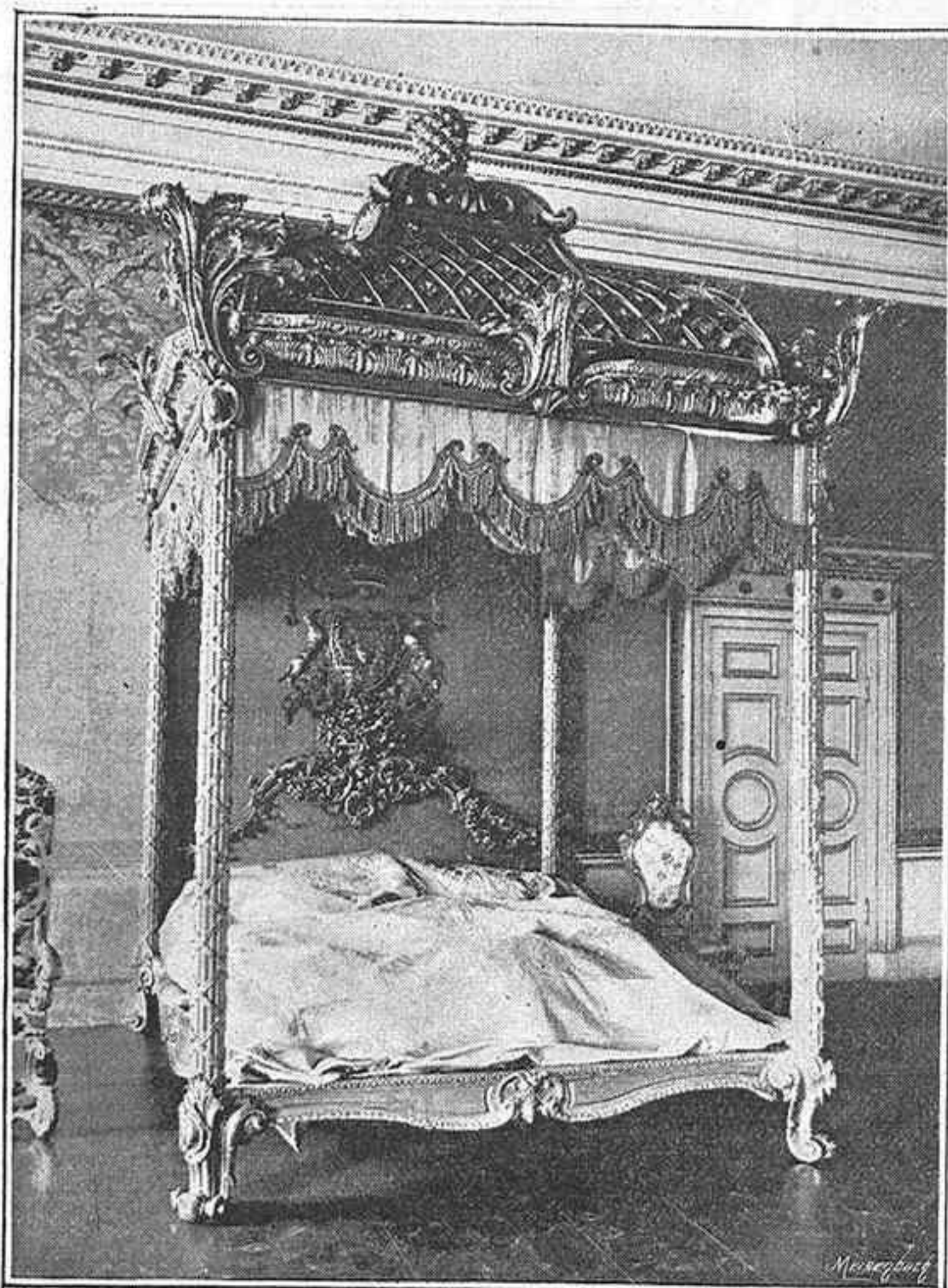
**Un tribunal chino.**—La administración de justicia está en China en un lamentable estado de atraso, como todas las instituciones que necesitan vivir al compás del progreso de los humanos conocimientos. Allí cada procesado se defiende á sí propio y el mandarín juez puede mandar apalear á los testigos si sus declaraciones no le agradan. Las penas son severísimas y la ejecución de las mismas reviste caracteres horribles. En cuanto al derecho de apelación raras veces se ejercita por la distancia que separa á Pequín de la mayor parte de las provincias y por la dificultad de las comunicaciones. Todos estos defectos se hallan agravados por la gran venalidad de los tribunales chinos. Uno de éstos reproduce nuestro grabado y por alguno de sus detalles puede comprenderse en qué primitivo estado se encuentra la administración de justicia, á pesar del aspecto de formalidad con que procuran los magistrados revestirse en el ejercicio de sus funciones.

\*\*\*

**Nerón y su madre Agripina, cuadro de Klein Chevalier.**—Entre los horrores que de Nerón nos cuenta la historia pocos igualan á la muerte por él ordenada de su madre Agripina, y no porque ésta mereciera mejor fin que el que tuvo, sino por ser el propio hijo quien enviara los asesinos á cortar la vida de la de quien él la recibiera, y para la cual no tuvo, después de consumado el crimen, ni una palabra de conmiseración. Sabido es que al contemplar el desnudo cadáver de su madre no se le ocurrió decir á Nerón otra cosa que la cínica y terrible frase: «No sabía que mi madre fuese tan hermosa.» Tomando como asunto el hecho, aunque presentándolo algo distinto de como nos lo cuenta la historia, el reputado pintor Klein Chevalier ha trazado una composición bellísima, rica en detalles, admirable en su conjunto, grandiosamente concebida y ejecutada con verdadera maestría. El contraste que ofrecen el grupo de los que por la amplia escalinata bajan el cuerpo de Agripina, ante el cual aún se prosternan algunos fieles servidores, y el parricidio rodeado de cortesanas y compañeros de crápula que parecen solemnizar con sus músicas y libaciones la alegría de verse libres de la que era la pesadilla del emperador, resulta en extremo hermoso, y la ejecución de las figuras y de los detalles arquitectónicos que llenan el lienzo revela un dominio completo, no sólo de la técnica del arte, sino de la historia de aquella vergonzosa época del imperio romano.

\*\*\*

**Hermán Luis Fernando de Helmholtz.**—El ilustre sabio alemán recientemente fallecido en Charlottenburgo ha sido uno de los genios más universales de nuestro siglo: físico sin rival y gran geómetra, fué ante todo un filósofo en el verdadero sentido de esta palabra; la fisiología débele muchos y muy valiosos trabajos, y su inmenso saber y su profundo análisis han prestado eminentes servicios á la psicología. Su primer trabajo, una memoria sobre la conservación de la fuerza, que publicó en 1847, cuando sólo contaba veintiséis años de edad, llamó la atención de los físicos sobre aquel joven, á la sazón médico militar, y muy pronto obtuvo la cátedra de fisiología de la universidad de Königsberg, de donde pasó á Bona y en 1859 á Heidelberg. Imposible trazar en los estrechos límites de esta sección los descubrimientos desde entonces por él realizados y los triunfos conseguidos: estudiando el mecanismo del oído y los caracteres físicos del sonido llegó á las conclusiones contenidas en su famosa obra *Teoría de las sensaciones del sonido*; su *Óptica fisiológica*, en la que por vez primera describe su ingenioso oftalmoscopio, representa un dominio maravilloso de las matemáticas, de la física y de la fisiología; en su *Memoria sobre los hechos experimentales que sirven de base de la geometría desmenuada* la idea de una geometría no euclídiana y fundada en una concepción de la materia ó del espacio distinta de la

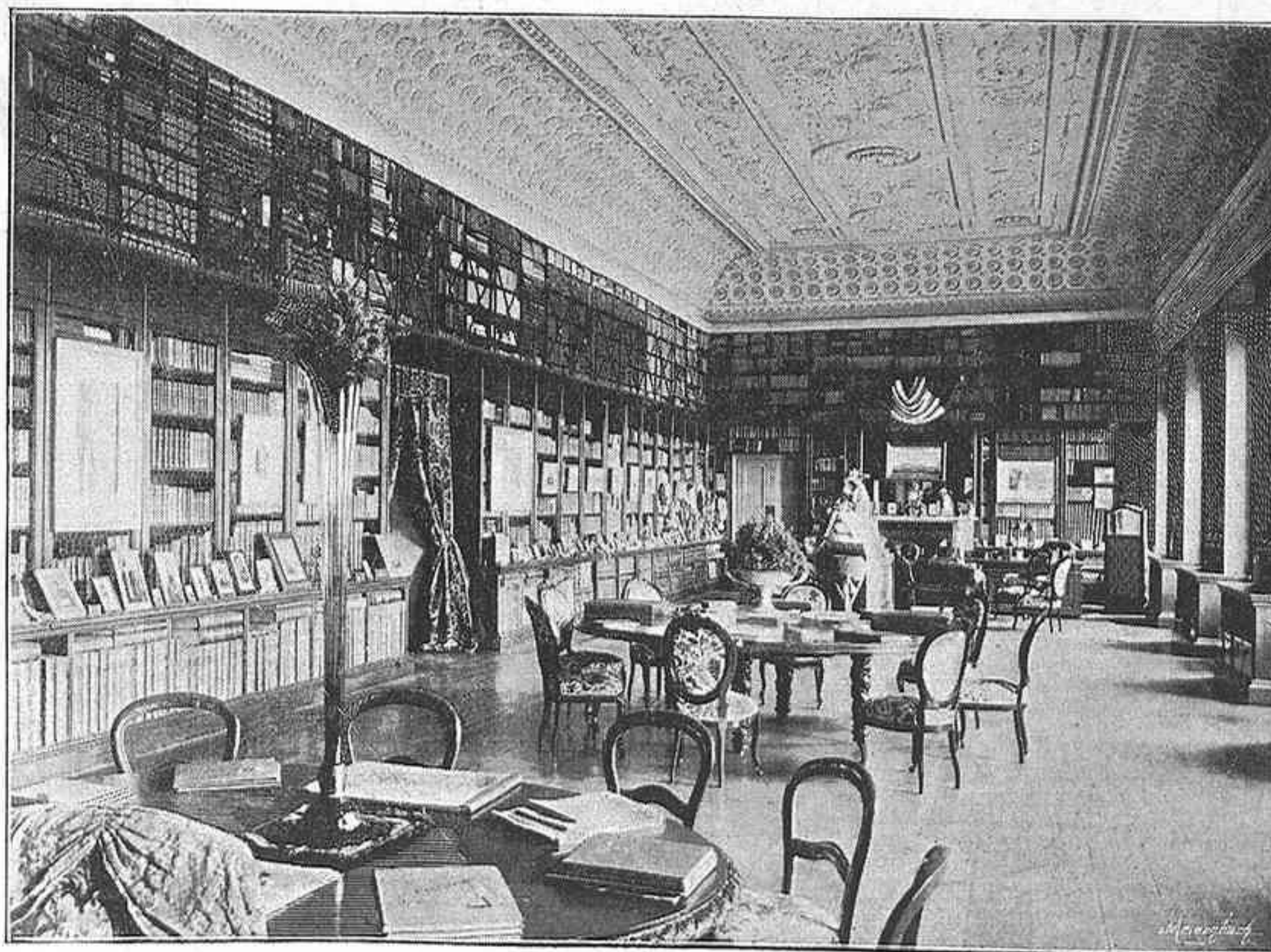


Cama llamada de la Reina, existente en Stowe House que costó 175.000 pesetas (de fotografía)

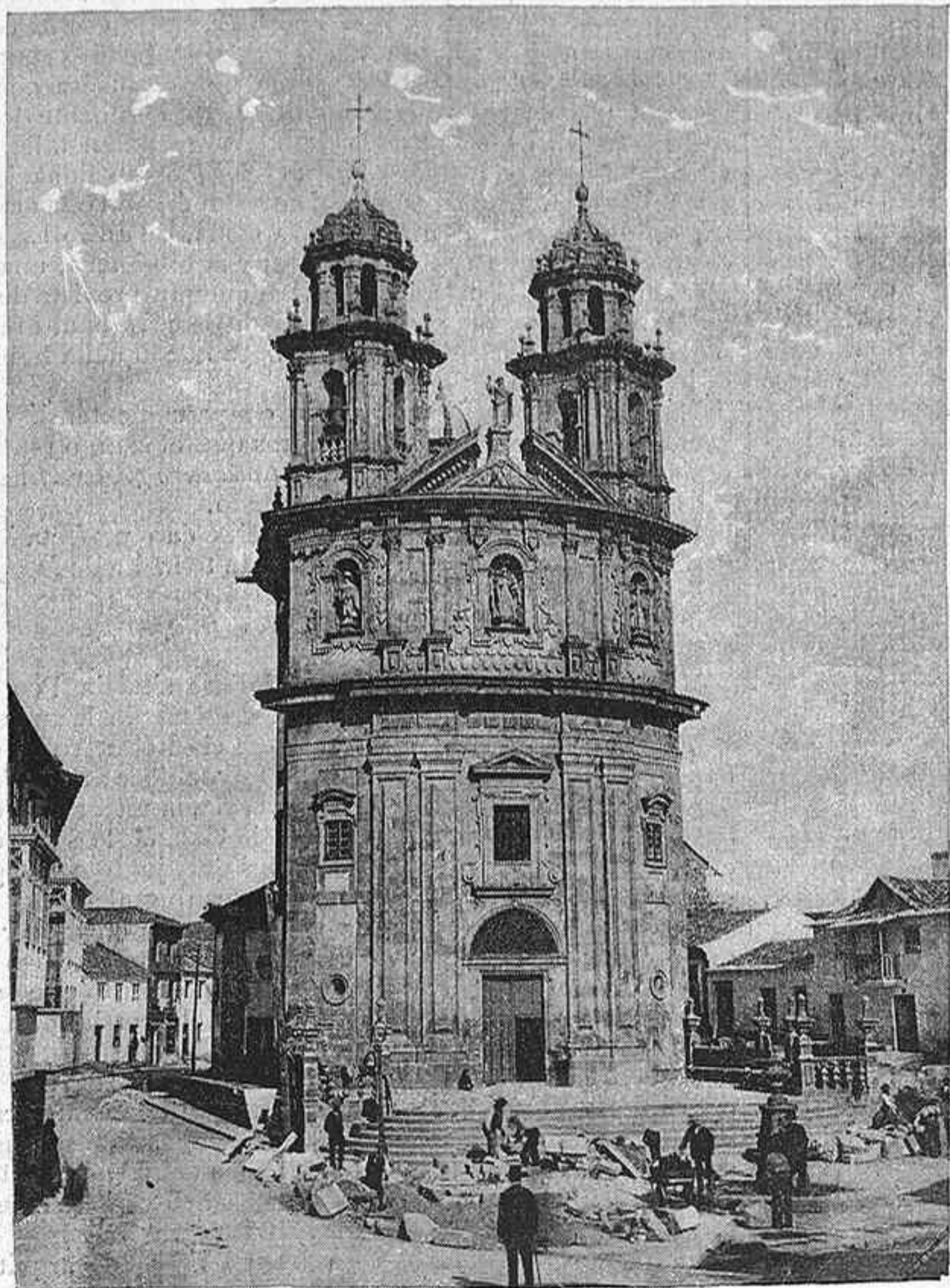
La muerte de Helmholtz, acaecida á consecuencia de una apoplejía y cuando tan eminente sabio se hallaba en toda la actividad de sus trabajos, deja un gran vacío en la ciencia.

**El compositor francés Manuel Chabrier.**—El día 13 de septiembre falleció en París á la edad de cincuenta y dos años el célebre compositor francés Chabrier. Sus principales obras son: *L'Etoile*, ópera bufa en tres actos; *Gwendoline*, ópera seria en dos actos que se estrenó en Bruselas en 1886 y que el año pasado se representó en la Ópera de París; *Roi malgré lui*, ópera cómica en tres actos, estrenada en la Ópera cómica en 1887; *Sulamite*, escena lírica ejecutada en 1884 en los conciertos Lamoureux, y la famosa rapsodia *España*, ejecutada en 1883 y sobre la cual compuso Waldtenfel uno de sus más hermosos, brillantes y populares vales.

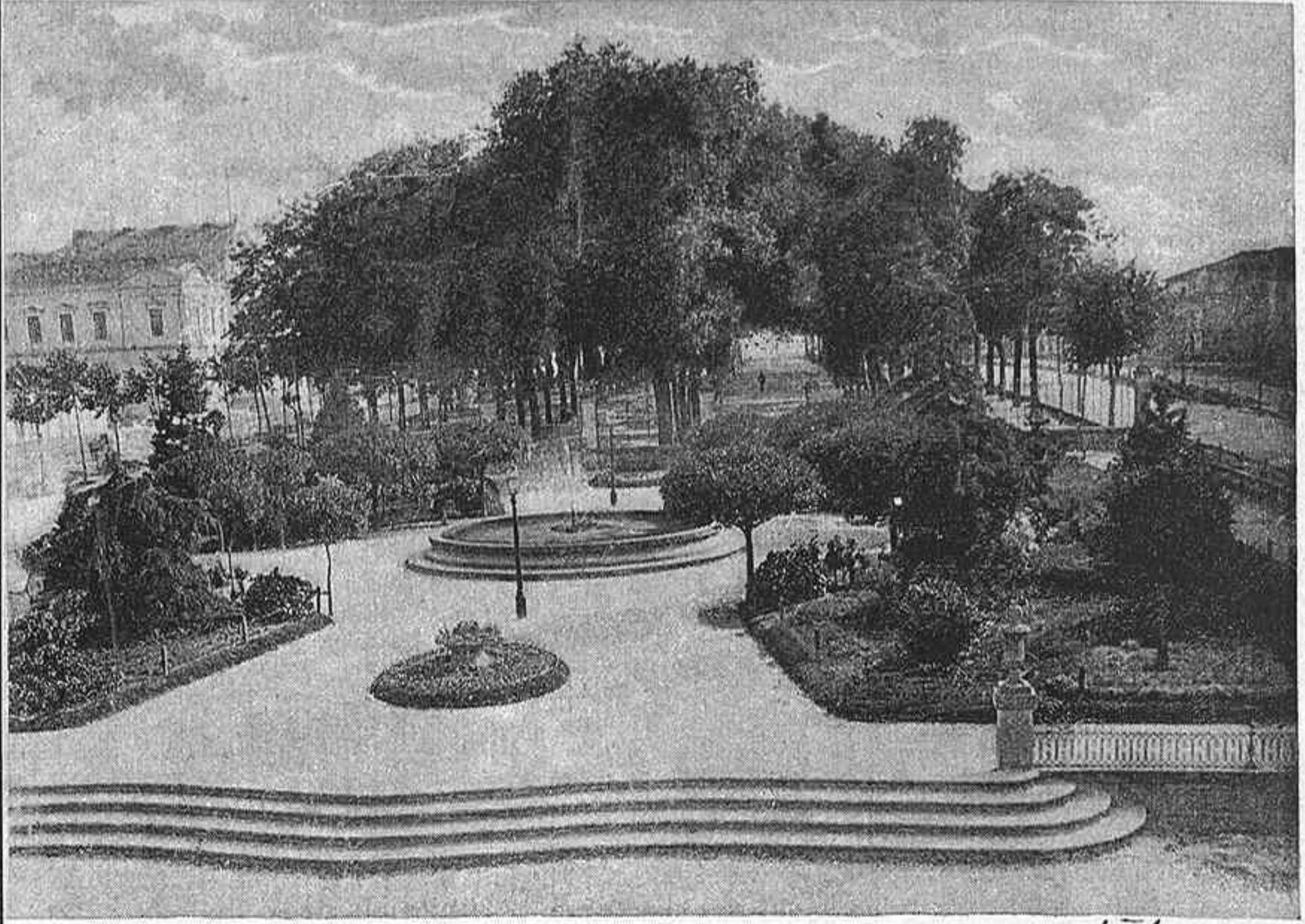
Vistas del palacio de Stowe House. — La



La biblioteca del palacio de Stowe House (de fotografía)



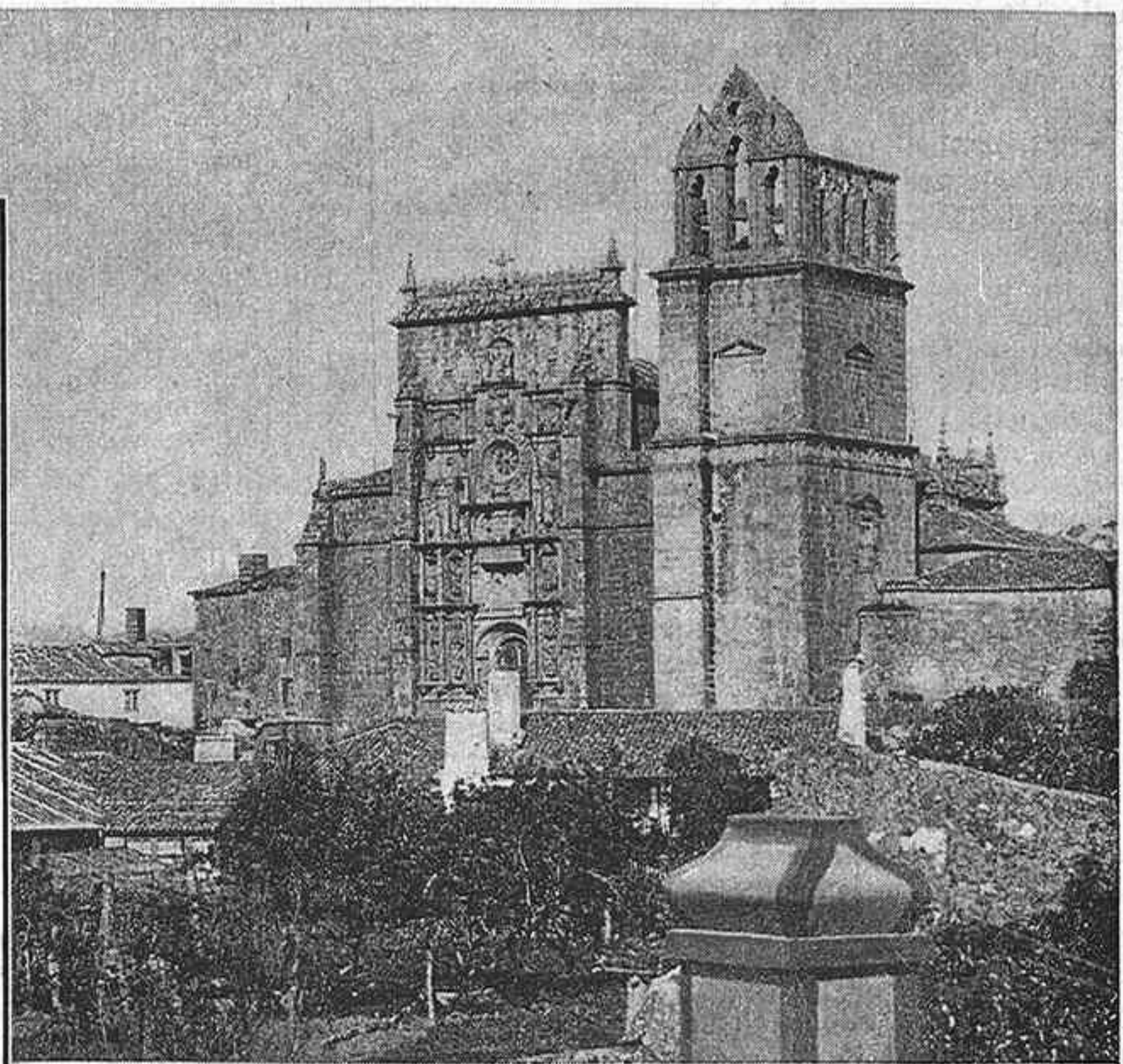
*IGLESIA LA PEREGRINA*



*LA ALAMEDA.*



*PUENTE DEL BURGO.*



*SANTA MARÍA*



*LA DIPUTACIÓN.*



*CASA CONSISTORIAL.*

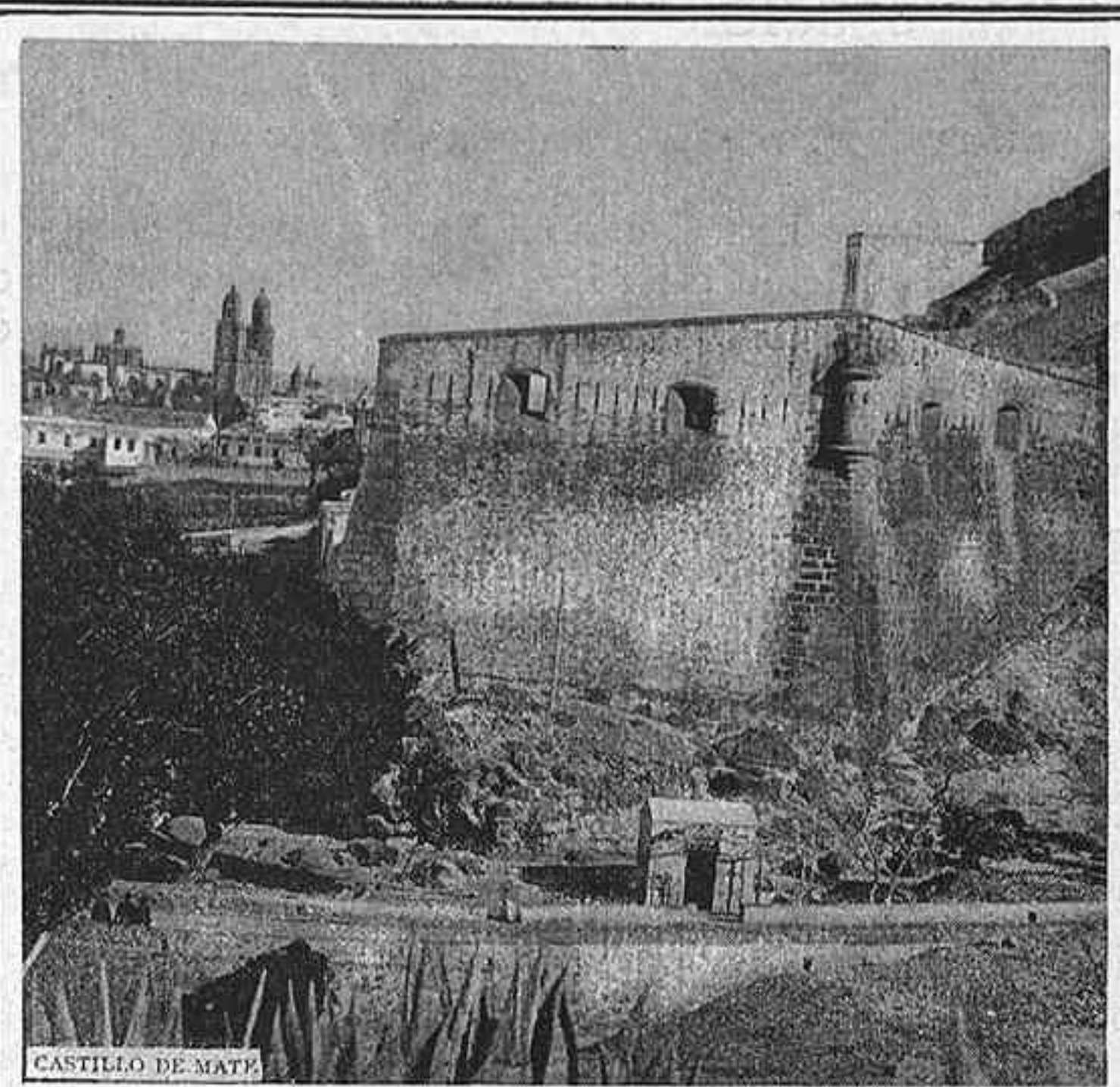
VISTAS DE PONTEVEDRA (de fotografías)



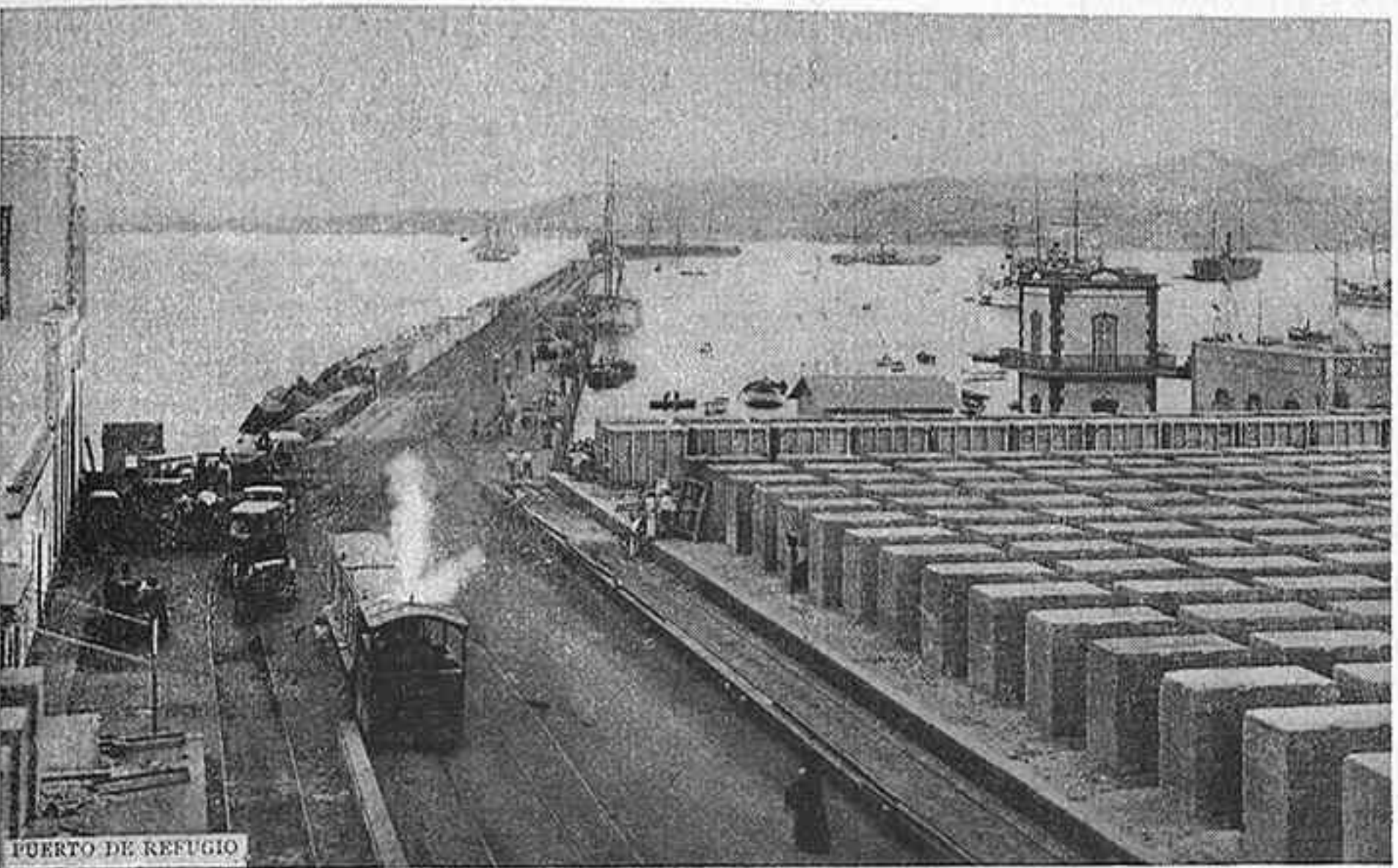
PARQUE DE SAN PEDRO TELMO



HOTEL VICTORIA



CASTILLO DE MATÉ



PUERTO DE REFUGIO



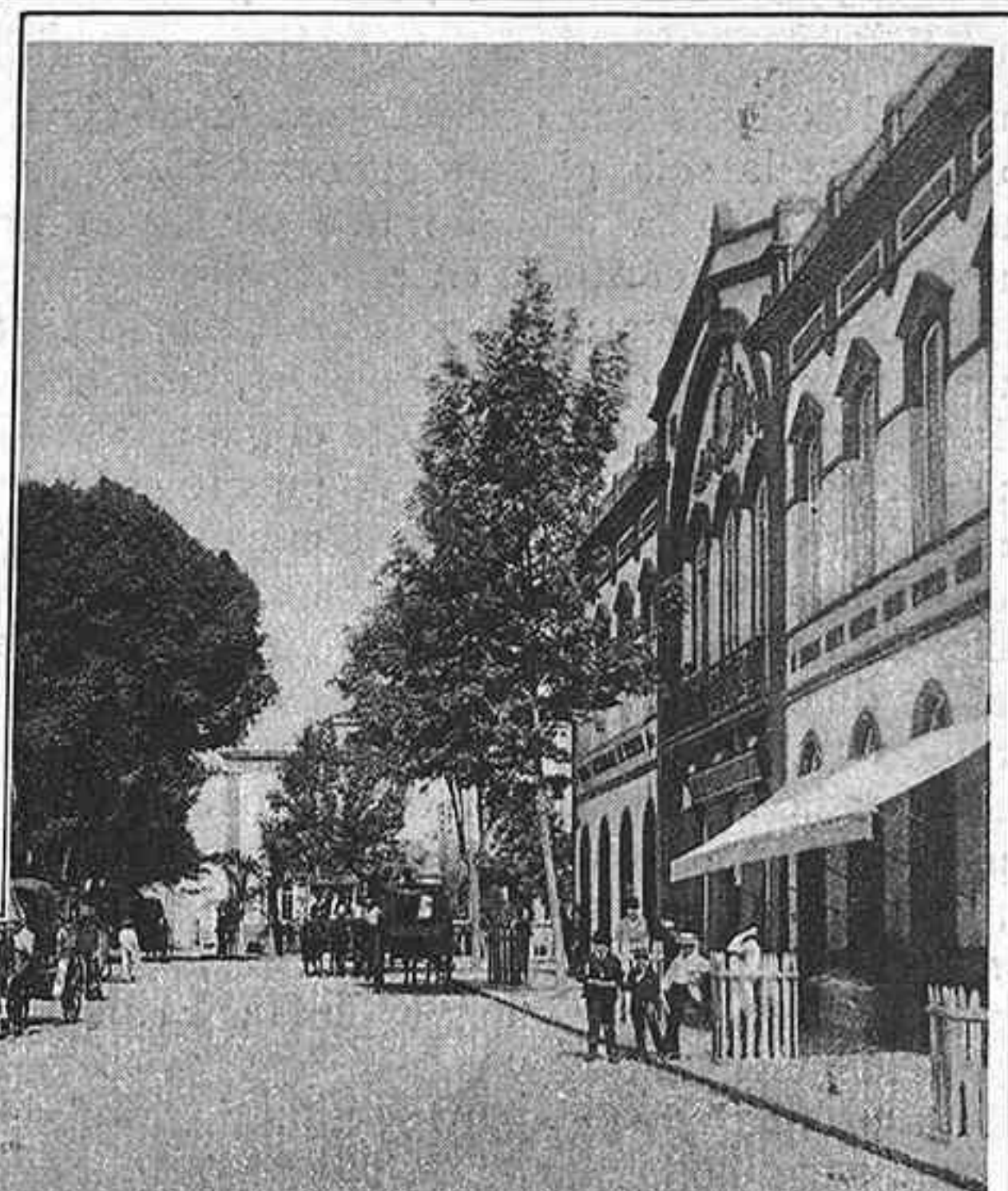
CASERIO Y PLAYA EN EL PUERTO DE REFUGIO



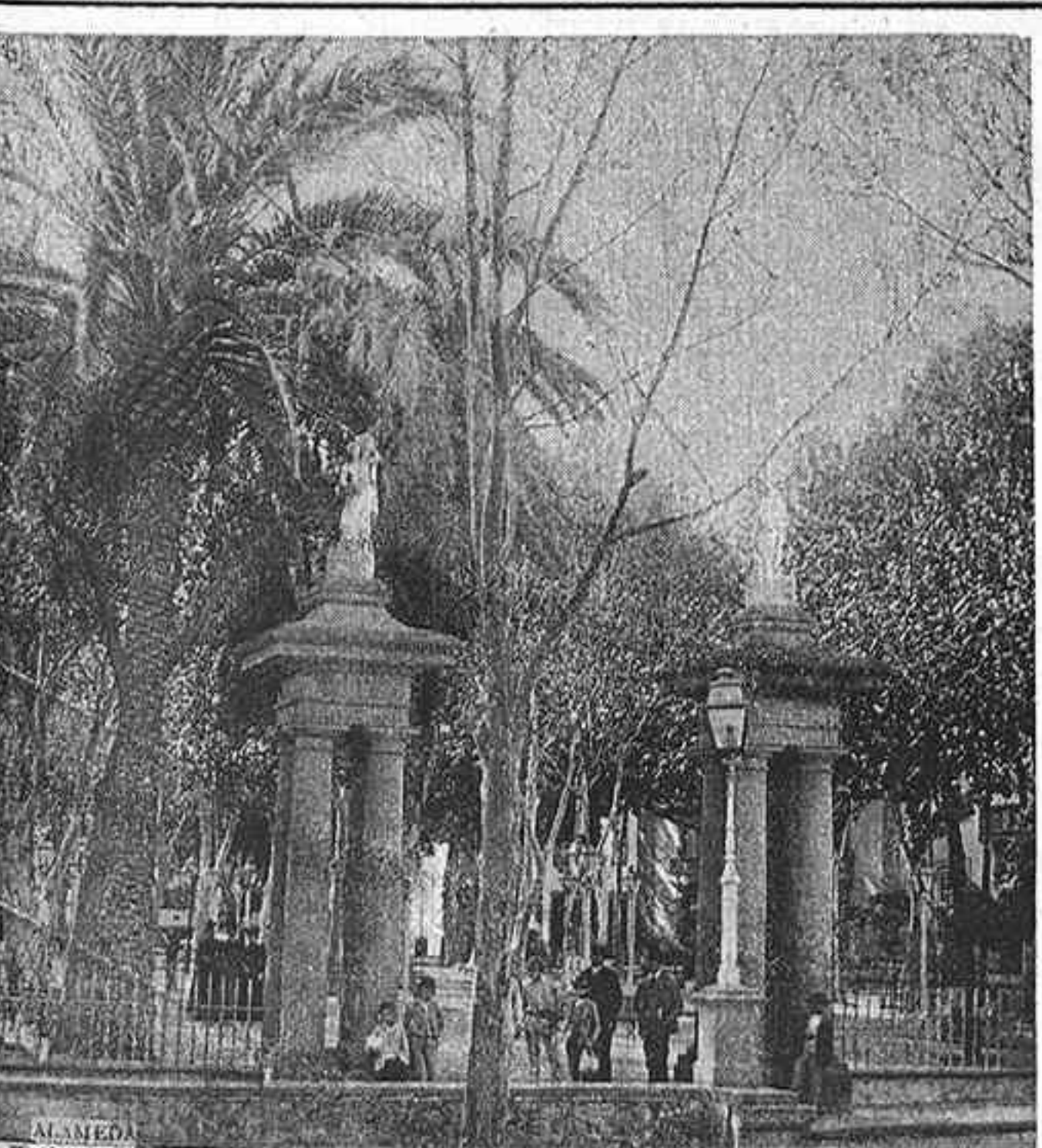
CALLE DE TRIANA



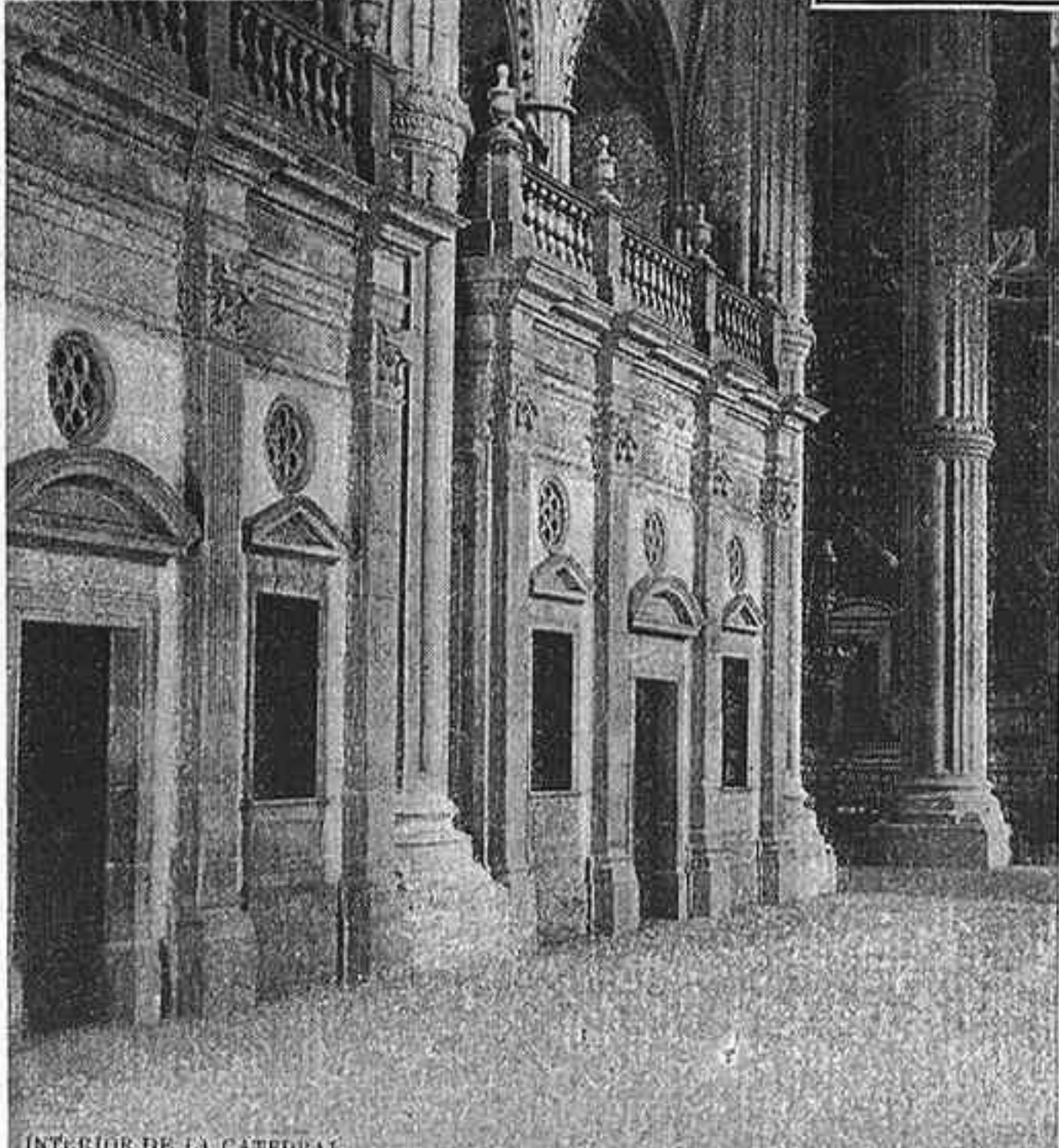
FUENTE ANTIGUA - LAS PALMAS



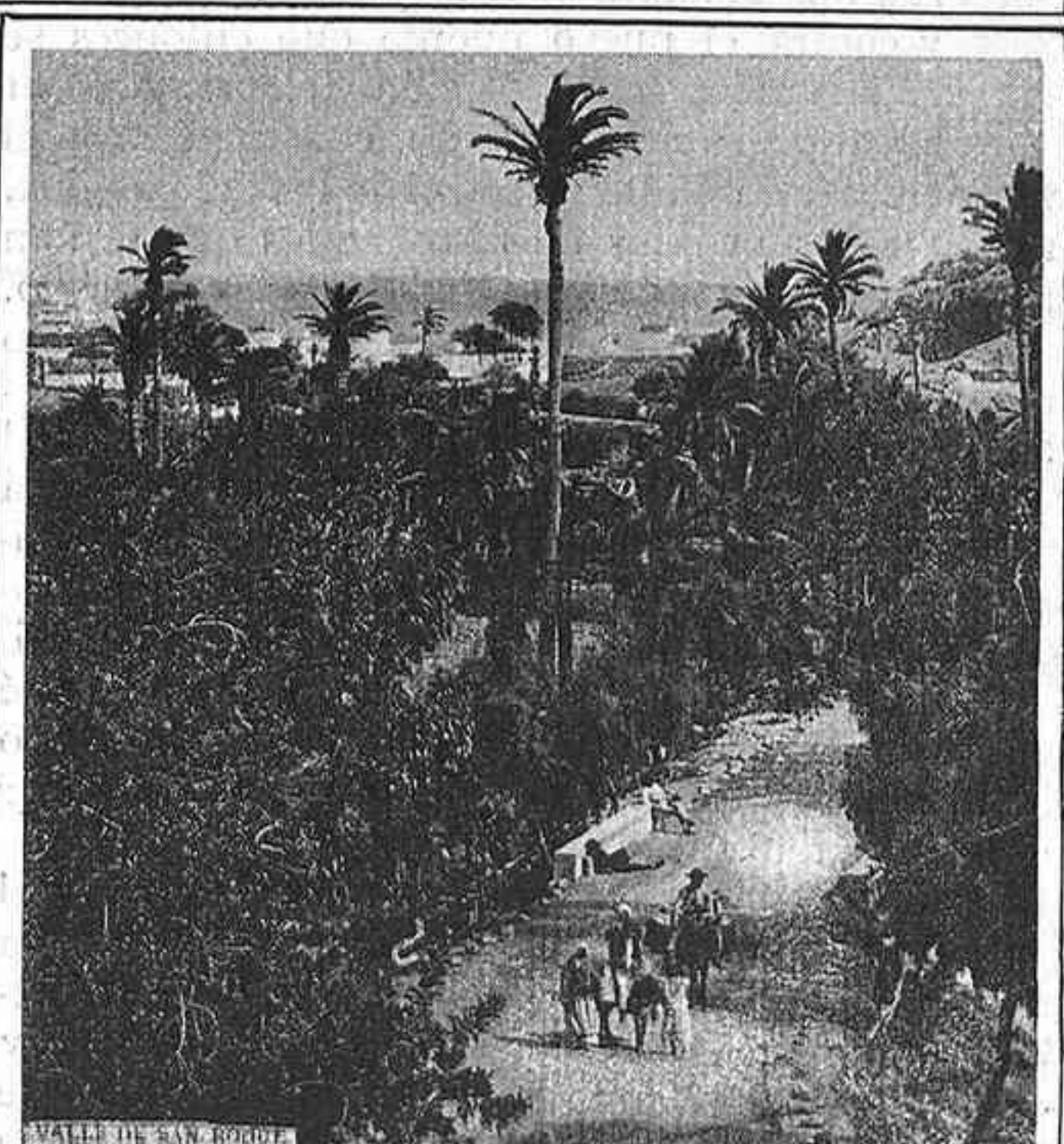
CALLE DE Muros



MAMEDÁ  
D. F. HERRERA BOSCH, L. P.



INTERIOR DE LA CATEDRAL



VALLE DE SAN ROQUE

VIÑTAS DE LAS PALMAS, Canarias (de fotografías de Luis Ojeda Pérez)

## SECCIÓN CIENTÍFICA

## EL PUENTE DE LA TORRE EN LONDRES

Todos los que han visitado á Londres ó más sencillamente han leído alguna descripción de la gran ciudad conocen el legendario *London Bridge*, el puente de Londres: no hay un punto del globo en donde circulen más coches y peatones, habiéndose citado

nuevo puente, habiéndose encargado del proyecto la famosa corporación de la Cité de Londres. Considerando los inconvenientes de un puente giratorio, pensóse desde luego en un puente de báscula: el ideal era un puente que al abrirse dejase amplio paso á los buques y que sin embargo permitiese la circulación continua de los peatones, y así resulta ser la obra concebida y realizada por Mr. John Wolfe Barry.

Los trabajos para el nuevo puente comenzaron en 21 de julio de 1886 y han terminado á los ocho años,

vez han de soportar el peso, y las traviesas fijas suspendidas y el puente superior. Sus cimientos de betón han tenido, por consiguiente, que ser introducidos profundamente en la arcilla y penetrar hasta 31 metros debajo del nivel de la calzada del puente. Estas pilas son en gran parte huecas: tienen en primer lugar una vasta capacidad para recibir la culata de la traviesa metálica, otras dos para contener los acumuladores hidráulicos, dos departamentos para las máquinas que abren el puente, y finalmente dos largos túneles que dan paso al eje horizontal sobre el cual se verifica la rotación de las dos mitades del puente y el piñón de gobierno.

La figura 2 representa las partes móviles en el momento de abrirse, y la figura 3 las representa abiertas mientras por debajo pasan los buques. Cuando esto sucede, los peatones pueden circular por el puente superior, para lo cual hay ascensores en las dos torres.

No hemos de explicar cómo están dispuestos los contrapesos, porque perfectamente se comprende: la culata de cada una de las dos piezas móviles del puente está provista de un cuarto de círculo metálico dentado, cuyos dientes engranan con el piñón movido hidráulicamente que, al girar, puede levantar el tramo hasta una posición casi vertical ó volverla á la horizontal para cerrar el puente.

Sin descender á detalles, que sin embargo son interesantes, especialmente en lo que se refiere á la construcción de las fundaciones de las pilas, haremos observar que las torres del puente han sido concebidas en un estilo muy parecido al de la Torre de Londres: no son de albañilería, puesto que habrían pesado demasiado; su armazón es de metal y está cubierta de ladrillos delgados. Este esqueleto de acero es muy sencillo y afecta la forma cuadrangular. Varios rodillos sostienen las cadenas de suspensión de los puentes fijos y del puente superior; los cuartos de círculo de los tramos móviles están ocultos en la base de las torres cuando el puente está cerrado.

La longitud total del puente es de 286'50 metros, pero ha sido preciso construir algunos aproches, parte en terraplenes, parte en viaductos, cortando especialmente los glaciares y fosos de la torre de Londres, resultando ser la longitud total de la obra de 804'65 metros. La pendiente más rápida en los aproches no pasa de  $\frac{1}{40}$ , mientras que en el puente de Londres es de  $\frac{1}{27}$ , lo cual embaraza considerablemente la circulación. La anchura del puente entre parapetos es de 15'25 metros en el tramo móvil y de 18'30 en el resto. En cuanto á las respectivas longitudes de los distintos tramos, son de 60'95 para el del centro y 82'30 para cada una de los otros dos.

La clave, ó por lo menos el punto más elevado del arco móvil, está á 9 metros sobre la pleamar, y debajo de los tramos suspendidos hay una altura libre que varía entre 6'09 metros y 8'22. En cuanto á la pro-



Fig. 1. - Vista en conjunto del puente de la Torre recientemente inaugurado en Londres (de fotografía)

á menudo estadísticas que parecen fantásticas. Mas no era esta la sola gloria del *London Bridge*, sino que además podía vanagloriarse de ser el primer puente que se encontraba en el Támesis remontando el río desde el mar: hoy no es así, pues existe un puente más abajo que el de Londres, cuya construcción hizo necesaria precisamente el gran movimiento que por aquél había. Este nuevo puente es el puente de la Torre, que constituye una construcción mecánica de las más notables y curiosas.

Desde hace siglos el *London Bridge* resumía los medios de comunicación Támesis abajo: sin remontar á las tradiciones de la época romana, hallamos mencionada la edificación de un puente en aquel punto entre los años 993 y 1016, puente de madera que fué sucesivamente arrastrado por las inundaciones, reedificado, destruido por un incendio y finalmente en 1280 construido de piedra. El puente actual data de 1831.

Lo notable es que durante mucho tiempo Londres se contentara con un solo puente sobre el Támesis: hasta 1729 no comenzaron á mejorar las comunicaciones, y contra el nuevo puente que entonces se construyó levantóse una oposición violenta. A pesar de ello las obras se multiplicaron, construyéndose el antiguo puente de Westminster, el de Blackfriars, etc., sin contar los puentes de ferrocarriles que se han construido en la segunda mitad del presente siglo. El puente de Londres continuó siendo el último aguas abajo.

Sin embargo, cada vez más se sentía la necesidad de establecer comunicaciones más fáciles de una á otra orilla, y para responder á esta necesidad terminóse con grandes trabajos en 1843 el túnel concebido por el ilustre Brunel que pasa por debajo del Támesis entre Wapping y Rotherhithe: este túnel fué en un principio para peatones, pero hace veinticinco años lo compró la *East London Railway Company* para hacer circular por él sus trenes.

La cuestión de las comunicaciones más abajo del puente de Londres adquirió tanta mayor importancia cuanto que el 39 por 100 por lo menos de la población londinense habita al Este del London Bridge y que la aglomeración formada en este punto equivale á la de Manchester y Birmingham unidas. Por esta causa y á imitación del túnel Brunel se construyó la *Tower Subway*, ó paso subterráneo de la torre, formado por un tubo de hierro que parte de cerca de la torre y desemboca en la orilla del Surrey: este pasaje sirve únicamente para peatones, de los cuales circulan por él un millón al año.

A partir de 1879 concibióse la idea de edificar un

habiendo sido hace poco inaugurado solemnemente por la reina Victoria. La construcción de las pilas ha sido sumamente difícil, pues era preciso estorbar lo menos posible la navegación.

Para comprender la disposición general de las obras basta ver los grabados que publicamos. La figura 1 representa el puente en su posición normal. Como se ve, compónese de tres partes: en cada orilla hay una pequeña torre que sirve de apoyo á un puente metálico del género de los colgantes que por el otro lado se fija en una torre más alta construída en el lecho mismo del río. Entre estas dos torres está el puente móvil en forma de arco, compuesto de dos partes iguales que se abren en sentido vertical: ade-

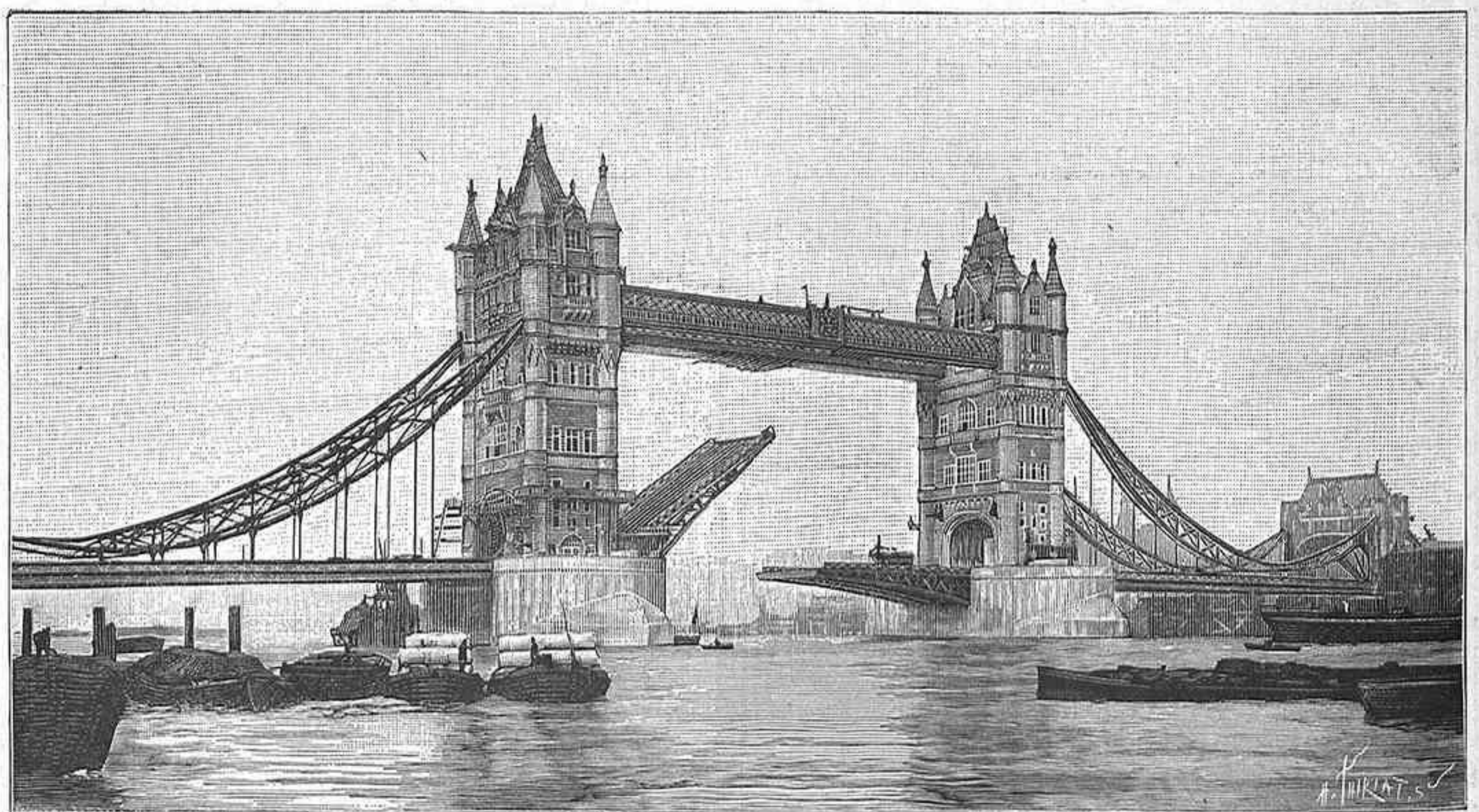


Fig. 2. - El puente de la Torre en el momento de dar paso á los buques (de fotografía)

más una especie de viga horizontal reúne las dos torres grandes en su parte superior; es el puente fijo por donde podrán circular siempre los peatones cuando el puente propiamente dicho estará abierto.

Las pilas de este puente son de un tipo particular: de una parte han de contener la maquinaria de la maniobra de las dos mitades móviles, lo propio que la culata de éstas y el contrapeso que naturalmente llevan. Además han de sostener las torres que á su

fundidad del agua entre las dos pilas centrales varía entre 10'20 y 4 metros.

Completaremos estas indicaciones diciendo que la sección libre debajo del conjunto del puente es de 1860 metros cuadrados. El puente superior para peatones está á 45 metros sobre el nivel del agua.

Si se tiene en cuenta que en esta obra se han empleado 16.000 toneladas de hierro y de acero, 24 millones de ladrillos y unas 20.000 toneladas de ce-

mento, se comprenderá cuán gigantesca es la empresa realizada dentro de un procedimiento completamente original.

DANIEL BELLET

\* \* \*

**SALVAMENTO DE BUQUES VARADOS**

Los globos aerostáticos han sido algunas veces utilizados con buen éxito para poner á flote buques varados en la arena.

En 1863 fué puesto á flote por este procedimiento el barco *Ludwig* en el río de Bodemie, habiendo ejecutado los trabajos necesarios el ingeniero Guillermo Bauer. Recientemente se ha llevado á cabo por el mismo sistema otro salvamento que merece ser citado. Dos ingenieros rusos, los Sres. Nowitzki y Pokrschiewnikitz, han inventado un método para volver á su estado normal á los buques encallados en la arena, y lo han ensayado en el buque *Weichsel*, en las cercanías de Varsovia. Este barco estaba sumergido á una profundidad de nueve metros: los citados ingenieros enviaron algunos buzos con dos globos aerostáticos de *waterproof*, que ataron uno á lo proa

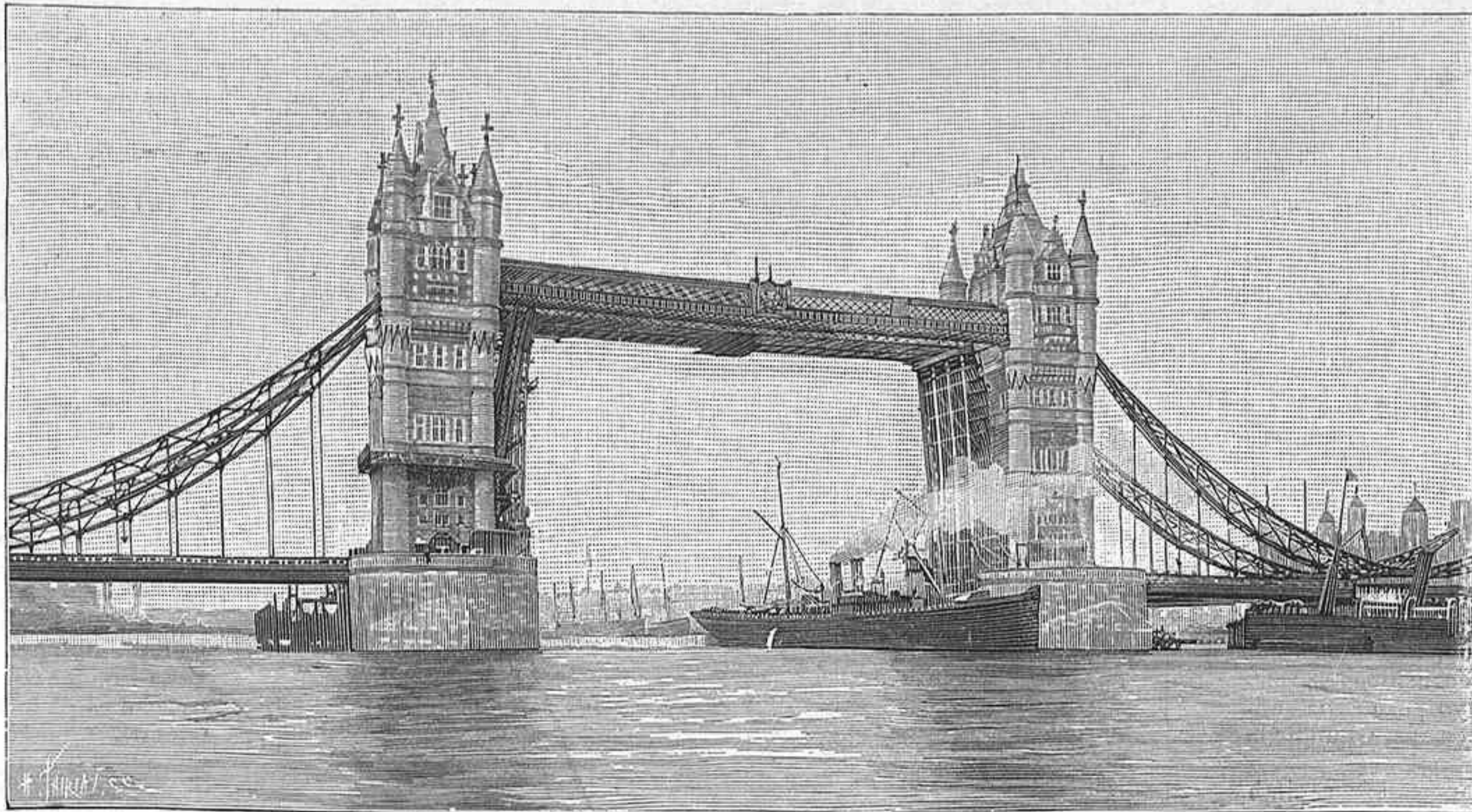


Fig. 3. - El puente de la Torre abierto (de fotografía)

y otro á la popa del buque encallado y llenaron luego de gas. El resultado ha sido tan satisfactorio que los mismos ingenieros se proponen poner á flote el *Victoria* que el año pasado naufragó en el Mediterráneo y cuyo desplazamiento es de 10.470 toneladas, calculando que con 10 globos, de 1.700 metros cúbicos cada uno, podrán realizar con éxito este trabajo. El *Victoria* está á una profundidad de 138 metros, ó bajo una presión calculada de 14 atmósferas.

mente en una cala frigorífica: desde allí fué remitida la carne á Viena, adonde llegó en perfecto estado, á pesar de la mucha duración del viaje. La carne así transportada ha sido vendida en Viena al ínfimo precio de 65 céntimos los 453 gramos, y es de temer ó de esperar, según que nos coloquemos en el punto de vista del productor ó del consumidor, que la carne de aquellas remotas regiones invadirá pronto los mercados europeos.

**LAS CARNES HELADAS DE AUSTRALIA EN AUSTRIA**

Conocido es el desarrollo que ha tomado la exportación de carnes heladas de Australia y Nueva Zelanda á los mercados de Inglaterra. Recientemente el vapor *Perthshire* llegó á los docks de Londres con un cargamento monstruo de 70.000 carneros y 16.000 cuartos de buey helados. Estos productos comienzan ya á distribuirse por toda Europa, gracias á la facilidad de su conservación. Una consignación de cuartos de buey helados después de haber sido desembarcada en Londres fué reexpedida en sacos por mar á Hamburgo, natural-

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACION ARTÍSTICA dirijanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin núm. 61, Paris.—Las casas españolas pueden hacerlo en la oficina de publicidad de los Sres. Calvet y Rialp, Paseo de Gracia, núm. 21

# VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

**POLVO DE ARROZ EXTRA**  
preparado con bismuto  
por **Ch. Fay**, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS

**PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL**  
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES  
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL  
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.  
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

**FUMOUZE-ALBESPEYRES**  
78, Faub. Saint-Denis  
PARIS  
y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTICION**  
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER  
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.  
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.  
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
para ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPULIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EPIDEMIAS ROJECES  
&  
y conserva el cutis limpio y terso

**CARNE y QUINA**  
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.  
**VINO AROUD con QUINA**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE  
CARNE y QUINA son los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fertilizante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los Intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de Aroud.  
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.  
EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**  
**Pepsina Boudault**  
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART. EN 1856  
Medallas en las Exposiciones internacionales de  
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS  
1867 1872 1873 1876 1878  
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
DISPEPSIAS  
GASTRITIS - GASTRALCIAS  
DIGESTION LENTAS y PENOSAS  
FALTA DE APETITO  
y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION  
BAJO LA FORMA DE  
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT  
VINO. de PEPSINA BOUDAULT  
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT  
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**  
**PASTILLAS y POLVOS PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones del Estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estomago y de los Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD.  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**GRAJEAS DEMAZIÈRE**  
CÁSCARA SAGRADA IODURO de HIERRO y CÁSCARA  
Dosadas á 0 gr. 125 de Polvo. Verdadero específico del  
**ESTREÑIMIENTO**  
HABITUAL  
PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, Aven. de Villiers. - Muestras gratis á los Médicos.  
Depósito en todas las principales Farmacias.

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK**  
Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos, (Etiqueta adjunta en 4 colores)  
PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs.  
En todas las Farmacias de España.

**GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN**  
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflammaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz. - PREGIO: 12 REALES.  
Exigir en el rotulo a firma Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**APIOL de los D<sup>rs</sup> JORET & HOMOLLE**  
El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los D<sup>rs</sup> JORET y HOMOLLE.  
MEDALLAS Exp<sup>tes</sup> Univ<sup>ers</sup> LONDRES 1862 - PARIS 1889  
Far<sup>ma</sup> BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

**REMEDIO de ABISINIA EXIBARD**  
En Polvos y Cigarrillos Alivia y Cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESION  
**ASMA**  
y toda afección Espasmódica de las vías respiratorias.  
25 años de éxito. Med. Oro y Plata.  
J. FERRÉ y C<sup>ia</sup>, F<sup>arm</sup>, 102, R. Richelieu, Paris.

# PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PLIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris

CÓMO SE CONSTRUYE UNA CASA

EN AMÉRICA

Nuestros lectores conocen por haberlas visto reproducidas en este periódico esas grandes construcciones levantadas por vez primera en Chicago y que por su altura desmedida han merecido el sobrenombre de *sky-scrapers*, raspadores del cielo. Los americanos sueñan con hacerlo todo grande, y entre las ciudades como entre los individuos existe una rivalidad constante para realizar cada una algo más colosal que las otras.

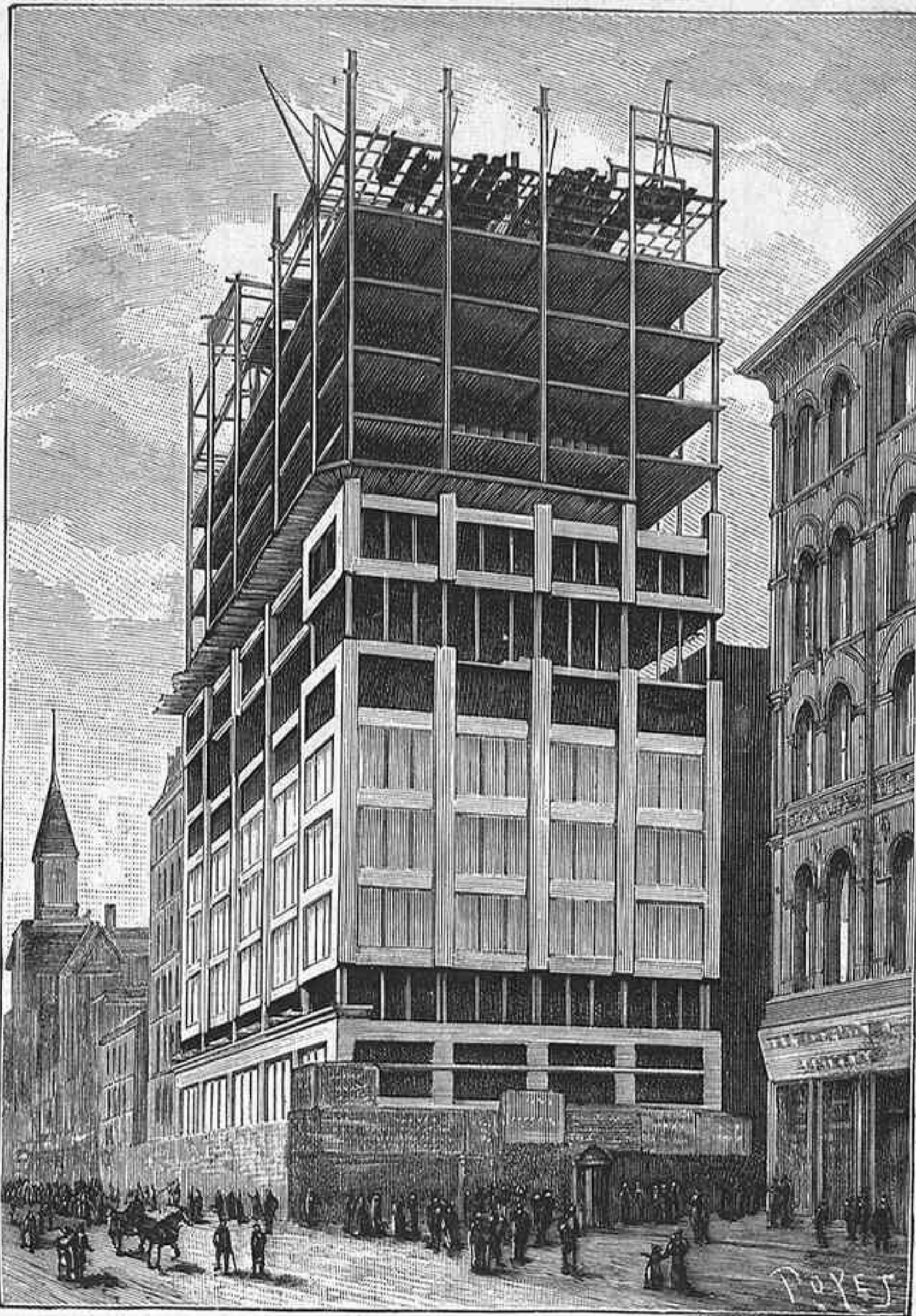
Chicago ha dado el ejemplo: síguenle las demás ciudades de la Unión y Dios sabe dónde se irá a parar si los reglamentos administrativos no ponen coto a estos pugilatos.

El sistema de construcción de esos monstruos es esencialmente original.

El suelo de Chicago es poco resistente: la ciudad ha sido construída sobre un pantano; debajo del suelo pantanoso se encuentra una capa de greda que a su vez descansa sobre arenas movedizas y á tres metros de profundidad se encuentra el agua. Por todas estas causas sólo á fuerza de grandes precauciones se pueden edificar esas construcciones cuyo peso sería suficiente, al decir de algunos ingenieros, para hundir la capa sólida sobre que se levantan.

Los cimientos adquieren una importancia capital. Comiénzase por introducir en el suelo acuoso largos pilotes sobre los cuales ha de descansar toda la construcción; luego se dispone una hilera de vigas de hierro en sentido longitudinal y otra en sentido transversal y se llena todo con betón. De este modo se colocan varias hileras que forman una especie de raqueta sobre cuya superficie total se reparte el peso de la construcción.

Los primeros *sky-scrapers* fueron construídos como los edificios ordinarios, elevando las paredes con bloques de piedra ó de granito sobrepuestos, pero muy pronto se abandonó este sistema: ahora las paredes tienen una importancia, por decirlo así, secundaria, pues en realidad sólo sirven para resguardar del viento, pero no contribuyen á la solidez del edificio. Lo primero que se hace es construir el armazón con vigas de hierro y luego se le cubre con paredes en su mayor parte de largos ladrillos refractarios: este trabajo se ejecuta en varios pisos á la vez.



Casa en construcción en Chicago (de fotografía)

El grabado de esta página, reproducción de una fotografía tomada en Chicago, representa el curioso aspecto que ofrece una construcción en esa época de los trabajos: el armazón de hierro no está todavía terminado, pues no llega más que hasta el piso ¡catorce! El segundo piso no está todavía cubierto de paredes y el séptimo tampoco, y en cambio lo están los pisos intermedios y el trabajo de revestimiento ha comenzado en el octavo.

El aspecto de ese gran esqueleto en parte descarnado es en verdad sorprendente.

Para asegurar la solidez y la incombustibilidad del conjunto se adoptan las mayores precauciones en el acto de la construcción.

Todos los materiales antes de emplearse son ensayados por ingenieros expertos, los cuales rechazan sin consideración todos los que no ofrezcan garantía suficiente.

Empléase la menor cantidad posible de madera en la construcción y en el decorado: los suelos consisten en vigas de acero cubiertas de tierra cocida y de una manera análoga están construídos los tabiques interiores.

En el decorado se emplean únicamente el mosaico y el mármol.

La rapidez con que se levantan esas inmensas construcciones es inconcebible: los contratistas ocupan á un gran número de obreros, divididos en secciones, que emprenden cada una sus trabajos por un sitio distinto, y en menos de dos ó tres meses se ve levantarse en el lugar en que poco tiempo antes había una casa vieja uno de esos modernos edificios de quince ó veinte pisos.

Levantado el edificio hácese cargo de él los mecánicos que instalan allí los ascensores y los aparatos de calefacción por vapor, y los electricistas que colocan centenares de kilómetros de alambres conductores para el alumbrado, los timbres y los teléfonos.

Para que pueda formarse idea de lo que son estas instalaciones eléctricas bastará decir que el *Monadnock building* contiene 150 kilómetros de alambres y el Northern Hotel 100 kilómetros. ¡Y esto sólo para el servicio del alumbrado!

Tal es el ideal de la casa de rentas americana construída principalmente para rendir á su propietario gran provecho y la mayor cantidad posible de dollars, aspiración suprema de los *yankees*.

G. PELLISSIER

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afeccion es nerviosas.

Fábrica, Espediciones: J.-P. LAROZE & C<sup>te</sup>, 2, rue des Lions-St-Paul, á Paris. Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de aboioles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de Paris LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm<sup>e</sup>, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Pildoras y Jarabe

DE BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA COLORES PALIDOS RAQUITISMOS ESCRÓFULOS TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantia. - Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos

de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEVRÁLGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento. CONTRA EL DOLOR

Las Personas que conocen las PILDORAS de DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causan cio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PAPEL WLINSI

Sóberano remedio para rápida curacion de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Farmacias

PARIS, 81, Rue de Selne.